

# BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID

---

TOMO II. — PRIMER SEMESTRE DE 1877

---

MADRID

IMPRESA DE T. FORTANET

CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29

—  
1877

# LISTA DE LOS INDIVIDUOS

## QUE COMPONEN LA JUNTA DIRECTIVA.

### PRESIDENTE.

Excmo. Sr. D. Francisco Coello.

### VICEPRESIDENTES.

Excmo. Sr. D. Cláudio Montero.....  
 Excmo. Sr. D. Aureliano Fernández-Guerra..... Cd.  
 Excmo. Sr. D. Eduardo Saavedra..... G.  
 Ilmo. Sr. D. Antonio Aguilar..... P.

### SECRETARIOS.

Sr. D. Martín Ferreiro..... P.  
 Sr. D. Juan Facundo Riaño (*ausente*)..... C.  
 Sr. D. Manuel María del Valle..... G.  
 Sr. D. Francisco de Paula Arrillaga..... Cd.  
 Sr. D. Marceliano de Abella (*interino*)..... C.

### VOCALES.

Sr. D. Carlos Campuzano..... Cd.	Excmo. Sr. D. Pedro de la Llave. P.
Excmo. Sr. D. José Gómez de Ar- teche..... P.	Ilmo. Sr. D. Joaquín Maldonado Macanaz..... P.
Excmo. Sr. D. Hilario Nava..... Cd.	Sr. D. José Mac-Pherson..... P.
Sr. D. Miguel Merino..... P.	Sr. D. Marcos Jiménez de la Es- pada..... P.
Sr. D. Ángel Álvarez de Araujo.. P.	Excmo. Sr. D. Tomás de Reyna.. P.
Excmo. Sr. D. Manuel Fernández de Castro ( <i>ausente</i> )..... P.	Excmo. Sr. D. Ángel Rodríguez Arroquia... P.
Sr. D. Luis de Castro y Díaz..... P.	Sr. D. Federico de Botella..... P.
Sr. D. Marceliano de Abella..... C.	Excmo. Sr. D. Lino Peñuelas.... G.
Excmo. Sr. D. Cándido Barrios... C.	Sr. D. Francisco Javier de Salas.. G.
Sr. D. Fernando Monet..... C.	Sr. D. Adolfo Rivadeneyra ( <i>au- sente</i> )..... C.
Sr. D. José del Acebo (TESORE- RO)..... Cd.	Sr. D. Juan Vilanova..... P.
Excmo. Sr. D. Carlos María de Castro..... C.	Excmo. Sr. D. Manuel Merelo... P.
Excmo. Sr. D. Cayetano Rosell (BIBLIOTECARIO)..... G.	Excmo. Sr. D. Salvador de Alba- cete..... C.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen respectivamente á las secciones de Correspondencia, Publicaciones, Gobierno interior y Contabilidad.

# BOLETÍN

DE LA

## SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID



### ADVERTENCIA.

Según lo acordado por la Junta Directiva, á continuación, y por vía de recuerdo, se da un sucinto resumen de las reglas de pronunciación figurada y de las principales sobre la acentuación, aprobadas para las publicaciones de la Sociedad geográfica, é insertas en el primer número del *Boletín*, así como un cuadro que expresa las diferencias de longitud entre nuestro meridiano de origen en la isla de Hierro y los que pasan por los Observatorios más importantes.

#### REGLAS DE PRONUNCIACIÓN FIGURADA.

Para expresar con alguna propiedad los nombres extranjeros se han adoptado, subrayadas en la impresión y en los mapas, las vocales e, u y las consonantes h, ll, v, x, y, z. La e suena como el diptongo *eu* francés.

La u como la *u* francesa.

La h se pronunciará aspirada, ó como una *j* muy suave.

La ll como doble *ele* y no como *elle*.

La x parecida á la *ch* francesa, ó sea como *x* ó *j* en los dialectos catalán y gallego.

La y como su semejante en francés.

La y algo parecida á la *g* francesa y más bien como la *g* catalana en la palabra *Sitges*.

La z como la *z* francesa, ó como *ds* suave.

#### REGLAS PRINCIPALES DE ACENTUACIÓN.

Todo vocablo agudo que termine en vocal llevará sobre ella un acento. Si termina en diptongo, se pondrá el acento en la

trées & des pays dont nous auons vraye cognoissance, il nous semble que ainsi doit-il faire de tous les autres païs & pour ce auons nous cy-apres mis aucunes choses qui sont en son liure, dont nous auons mestier.» Y despues de extractar los pasajes á que se referian: « & si les choses de pardeçà sont telles comme le liure du frere Espagnol le deuise, & aussi ceux qui ont frequenté en ces marches dient & racomptent, à l'ayde de Dieu & des Princes & du peuple Chrestien, l'intention de monsieur de Bethencourt est d'ouurir le chemin du fleue de l'Or » (1).

Este libro es el que aquí se publica con el título de CONOSCI-MIENTO DE TODOS LOS REGNOS Z TIERRAS Z SEÑORIOS QUE SON POR EL MUNDO Z DE LAS SEÑALES Z ARMAS QUE HAN CADA TIERRA Z SEÑORIO POR SY Z DE LOS REYES Z SEÑORES QUE LOS PROUEEN.

Ni el tiempo en que se escribió, ni su asunto, ni la circunstancia de habersele escogido para guía en una proyectada exploracion de las costas occidentales africanas, á los principios del siglo xv, han sido razones bastantes para que la crítica haya tratado con la consideracion que se merece una verdadera curiosidad bibliográfica y documento inestimable para la historia de la Geografía. Léjos de eso, tomando por base el extracto debido á los padres Bontier y le Verrier, no ha faltado quien lance sobre su autor los denigrantes epítetos de necio y embustero.

Hace unos tres años, y sin saber que fuese la misma obra que citaban los cronistas de Bethencourt, en la especie de prólogo que va con las ANDANÇAS E VIAJES DE PERO TAFUR (2), dí cuenta de su hallazgo y de que, considerándola como interesante relacion de un viaje hecho hácia la mitad del siglo xiv, de la cual conocia tres ejemplares, la tenía estudiada, anotada y esperando la ocasion de salir á luz. Cierta escritor francés, que no es amigo mio, se dignó reparar en mi humilde trabajo, y no mirando sino

---

(1) *Histoire de la premiere decouverte et conqueste des Canaries*. Paris, M.DC.XXX. Caps. LV, LVI, LVII y LVIII.

(2) Publicados en el t. VIII de la COLECCION DE LIBROS RAROS Ó CURIOSOS.

en lo que pequé por ignorar aquello y otras cosas más, me impuso la penitencia de un artículo, á la verdad, todo ménos lisonjero para quien, como yo, estrenaba entónces su erudicion de bibliófilo. Pero como no hay mal que por bien no venga, á vueltas del réspice, me refirió la historia crítica del viaje de nuestro fraile, que es en esta forma.

Cuatro veces cuando ménos, decíame el Sr. Morel-Fatio, se le ha negado á dicho libro el valor que yo le atribuía. La primera, por los mismos Bontier y le Verrier, que, en el cap. LVII de su crónica, declaran que «omiten ciertas cosas maravillosas contadas por el fraile español acerca de la ciudad de Melea, para abreviar y en la duda de que al lector le parezcan mentiras» (1). La segunda, por el Sr. Bergeron, que, al anotar y comentar la expresada crónica, se muestra tan sorprendido de la inexactitud de los datos geográficos é históricos de aquel extracto, como para calificar, por ejemplo, cierto *becho* de falso y toda la geografía del fraile de confusa é incierta. La tercera, por el Sr. Otto Peschel, que, si bien en su *Geschichte des Zeitalters der Entdeckungen* (p. 58) se habia limitado á citar sin comentarios algun pasaje del fraile español, ha reconocido en otra de sus obras (*Geschichte der Erdkunde*, p. 174, nota) que la relacion del franciscano contiene «tantas majaderías, que llega uno á recelar si es juguete de una burla.» La cuarta, por el Sr. Major, el cual, habiendo tenido que ocuparse del repetido extracto en su nueva edicion de la conquista de Bethencourt (2), se pronuncia categóricamente en contra de la autenticidad de la obra del religioso español, como relacion de viaje, en estos términos: «Esta historia del fraile

---

(1) «& là demoura moult de iours, pour ce qu'il y voyoit assez de choses merueilleuses, desquelles nous ne faisons nulle mention, quant à present, en ce liure, pour plus brieuement passer outre, & pour doute que ce ne semblast au lisant estre mensonges.» l. c., p. 105.

(2) *The Canarian, or, book of the conquest and conversion of the Canarians in the year 1402, by messire Juan de Bethencourt, etc., translated and edited by Richard Henry Major. London. Printed for the Hakluyt Society. 1872, 8.º*

mendicante es una confusa compilación de las tradiciones geográficas de aquel período » (p. 103, nota); y más adelante, después de citar un pasaje del Edris, mal comprendido por el fraile: « El lector hallará meramente en el lenguaje del franciscano un *rechauffé* de la confusa geografía de Edrisi; debiendo no perder de vista los tropezones del buen fraile, en punto á sus referencias al Eufrates, para juzgar si son fundados los recelos de los cronistas (Bontier y le Verrier), en cuanto al crédito que su veracidad merece.»

El Sr. Morel-Fatio nada añadía de su cosecha á los anteriores conceptos, salvo que el tratado del fraile pudo haberse escrito con vista de un mapa análogo al catalan de 1375; en cambio,— probablemente para ayudarme á salir del verdadero aprieto en que, á su juicio, me hallaba, por querer sostener que el libro del franciscano era un libro de viaje,— me daba consejos tan oportunos y provechosos como éstos: que, ántes de publicarlo, consultase las obras que me pusieran al corriente del estado de los conocimientos geográficos en el siglo xiv; y que convendría que buscase el nombre de su autor en alguna de las muchas biografías franciscanas que existen de las provincias españolas. Por fin, me concedía una manera de licencia para darlo á la estampa á pesar de todo.

No me parecieron concluyentes, ni mucho ménos, las pruebas aducidas por el crítico francés, y le contesté con las observaciones que resumo á seguida (1).

Es menester sacar de quicio las palabras de los cronistas de Bethencourt de que « omiten ciertas cosas maravillas contadas por el fraile español, » etc., para convertirlas en argumento desfavorable á su veracidad. ¿Cómo habian de dudar de él, si hacian de su libro el derrotero del viaje que proyectaban á las costas occidentales de África? Por otra parte, la frase de Bontier y le

---

(1) Para más pormenores, véanse la *Revista Europea*, 2 de Mayo de 1875, y la *Revue Critique d'Hist. et de Litt.*, 12 Junio, 1875.

Verrier es sólo ponderativa de las maravillas vistas, y oídas principalmente, por el franciscano en la ciudad de Melea; es una locucion semejante á estas otras de nuestra lengua: «Si se lo contase á V., me tomaria por un embustero.» «Las cosas de admiracion no las cuentan, que no saben todas gentes como son.»

De la *geografía* que el Sr. Bergeron calificó de embrollada é incierta, ha deducido, sin embargo, el Sr. d'Avezac esta conclusion terminante: «Habíase negado tambien que el fraile español, cuyos viajes se refieren en la crónica de Bethencourt, hubiese doblado el cabo de Bojador; hoy nadie lo pone en duda» (1). Y la autoridad del anotador de la crónica no puede ponerse al lado de la del sabio eminente que presidia hace poco la Sociedad Geográfica de Francia. Además, bueno es que se sepa, que aquel *hecho falso* afecta á los conocimientos históricos, no á la buena fe del viajero: el franciscano creia que la ciudad de Marruecos fué Cartago.

La frase lacónica y despreciativa que el Sr. Peschel consigna en su *Geschichte der Erdkunde*, no contiene una sola razon en contra de lo que opinaba al escribir su *Geschichte des Zeitalters der Entdeckungen*, «dedicado casi exclusivamente á la gloria de la nacion española, adquirida por sus heróicos hijos en la peligrosa carrera de los descubrimientos;» donde hace más que *citar sin comentarios* la narracion del fraile, pues que ilustra algunos pasajes de ella con la sinonimia de Guinea, discute la distancia del cabo de Bojador al rio del Oro (Sengal), y discurre acerca de aquel territorio y de la ciudad de Melea (Melli) (2).

En cuanto al Sr. Major, parecíame, y me parece todavía, que su descubrimiento de un *rechauffé* del Edris en el lenguaje del

---

(1) «On avait nié aussi... que le moine espagnol, dont la chronique de Bethencourt raconte les voyages, eût dépassé le cap de Bojador; maintenant on ne le conteste plus.»—*Notice des découvertes faites au moyen-âge dans l'Occéan Atlantique*, etc. (Nouv. ann. des voy., 1846, t. I, p. 258.)

(2) En nuestros apéndices volveremos sobre este mismo particular y copiaremos las palabras del Sr. Peschel.

franciscano, es un tropezon algo más cierto y positivo que los que él atribuye al fraile. Y para demostrarlo, basta poner los dos textos en que se habla del rio Eufrates, el uno frente del otro.

El del fraile, conforme al extracto de Bontier y le Verrier, dice :

« Là ( Gotome ) sont les montagnes si hautes que l'on dit que  
 » ce sont les plus hautes du Monde, & aucuns les appellent en  
 » leurs langages les monts de la Lune, & les autres los monts de  
 » l'or, & sont six & naissent d'elles six grosses riuieres qui toutes  
 » cheent au fleuue de l'or, & y font vn grand lac, & dedans ce lac  
 » a vne Isle qui s'appelle *Palloye* qui est peuplée de gens noirs,  
 » & de là s'en alla le frere tousiours auant iusqu'en vne riuiere  
 » nommé Euphrate, qui vient du Paradis Terrestre, & la trauesa,  
 » & s'en alla par maints païs & par maintes diuerses contrées ius-  
 » ques à la cité de Melée, là où demeuroit le Prestre Iean. »  
 ( chap. LVII ).

El Edris, segun las version de M. Amédée Jaubert, escribe:

« Algunos negros piensan que esta ciudad ( Kukú ) está sobre  
 » el mismo Nilo, otros sobre uno de sus afluentes ; pero, en reali-  
 » dad, el Nilo pasa por medio de la ciudad de Kukú, y luégo se  
 » derrama por llanuras arenosas del Desierto, y de aquí se vierte  
 » en lagos, exactamente como el Eufrates en Mesopotamia. »  
 ( Clima 1.º, Secc. 3.ª )

El señor Morel-Fatio, sin duda con el objeto de no debilitar la intencion de su reseña crítica, pasó en silencio la polémica entre el Sr Vizconde de Santarem y el Sr. de Avezac á propósito del viaje del franciscano al rio del Oro, en la cual el geógrafo francés combate victoriosamente el exclusivismo del Sr. Vizconde, y éste, cediendo el campo del único modo que acostumbraba á cederlo, busca una honrosa salida, intentando probar que, despues de todo, el fraile bien pudo ser paisano suyo. Detras de cuyas palabras cualquiera adivina que si el fraile resultaba portugués, doblaria el cabo de Bojador y llegaria al rio del Oro y á donde se le antojara, sin el menor percance.

Preciso es convenir en que la crítica, al extremar sus rigores con el libro del franciscano español, ha procedido con poco tino y demasiado apresuramiento: sus razones ni son de gran bulto ni de mucho peso; ha olvidado las salvedades necesarias acerca del extracto hecho por los capellanes de Bethencourt, documento cuya fidelidad no era incuestionable, y ha anticipado el descrédito de una obra todavía desconocida, ó predispuesto, cuando ménos, las opiniones en contra suya, para el día en que llegara á conocerse. La sazón de sus fallos es ahora que dicho libro se publica y puede juzgarle con entero conocimiento de causa. Mucho me halagaria que á su vista tuviese que corregirlos y acercarlos, siquiera, á mi parecer; mas si la sencillez con que el franciscano refiere sus largas y portentosas travesías por mar y tierra, ocultando su nombre, circunstancia que aleja la sospecha de que intentó afamarle á costa de la verdad; si la exactitud de sus datos geográficos y noticias locales y la naturaleza de algunas de éstas nada suponen; y porque erró en una ó dos citas históricas, ó confundió un país ó un río con otro, ó porque acogió en su relato maravillas, fábulas y leyendas, debe negársele en definitiva lo que hoy nadie niega á Benjamin de Tudela, Pian de Carpino, Ruisbroëk, Oderico de Friuli y John de Mandeville, entónces me contentaré con la satisfaccion de haber contribuido á ilustrar los antiguos anales de la Geografía, facilitando la lectura y el estudio de un tratado originalísimo, que, á modo de narracion de viaje, pero con claridad y método, resume los progresos en el conocimiento de la tierra á mediados del siglo xiv, y demuestra que eran vulgares en España. Bien es verdad que aún esa satisfaccion, caso de corresponderme legítimamente, debería circunscribirse á límites muy modestos; porque, á pesar de las obsequiosas advertencias del Sr. Morel-Fatio y de los atinados consejos del sabio P. Fr. Marcelino Civezza, cronista de la Orden franciscana, con quien he cosultado el punto repetidas veces, y no obstante mis propias indagaciones, el fraile, peregrino ó geógrafo, continúa tan anónimo como ántes, y yo sigo ignorando las

particularidades de su vida, á excepcion de que nació en España por los años de 1305, y sospechando que compuso su viaje, ó lo que sea, en Sevilla, — patria quizá ó habitual residencia suya— ántes de los de 1350, pues en Sevilla empieza y acaba el itinerario, y de los sucesos que en él se mencionan, el más reciente no pasa de 1345.

Y dicho esto, con lo cual queda el lector al tanto, poco más ó ménos, de la historia y condiciones de nuestro libro, paso á dar razon de los materiales de que me he servido para publicarlo y de cómo lo publico.

Los tres códices de que hablé más arriba, son copias hechas en el último tercio del siglo xv; su tamaño en 4.º, y llevan figuradas las armas ó señales á que el texto se refiere al pié del correspondiente capítulo. El más moderno de los tres, escrito en papel y de letra ordinaria algo cursiva, consta de 41 fojas foliadas con números romanos en el ángulo inferior externo; está completo y tiene sus figuras, unas iluminadas, otras á medio iluminar, otras perfiladas solamente con la pluma; fáltanle, sin embargo, las que corresponden á los últimos capítulos, á contar del que trata del imperio de Trebisonda. Además de las señales ó armas, lleva unas cuantas viñetas de mala ejecucion, representando hombres ó vegetales fabulosos, varios montes célebres, como el Ararat con el arca de Noé, el Paraiso terrenal con sus cuatros rios, etc., etc. Principia: IHUS — ESTE LIBRO ES DEL CONOSÇIMIENTO DE TODOS LOS REGNOS z TIERRAS z SEÑORIOS QUE SON POR EL MUNDO E DE LAS SEÑALES z ARMAS QUE HAN CADA TIERRA z SEÑORIO POR SY E DE LOS REYES z SEÑORES QUE LOS PROUEEN. Debajo de este título y de letra del siglo pasado se lee: *De la Biblioteca del Colegio mayor de Cuenca*. Hoy es de la particular de S. M., donde se guarda en la sala 2.ª, est. I, pl. 5. — Le designamos con la letra R.

El que sigue á éste por órden de antigüedad, intitúlase casi del mismo modo: [E]STE ES EL LIBRO DEL CONOSÇIMIENTO DE TODOS LOS REGNOS z TIERRAS z SEÑORIOS QUE SON POR EL MUNDO z DE LAS SEÑALES z ARMAS QUE HAN EN CADA TIERRA z SEÑORIO POR SY z DE

LOS REYS 2 SEÑORES QUE LAS PROUEYEN, y contiene tambien viñetas semejantes á las que acabo de indicar, todas iluminadas; está escrito en papel y de letra clara é igual de la llamada francesa ó de códice; debió contar 67 folios; pero actualmente le faltan los 13, 24, 36, 27, 56, 50, 59 y 67 ó último, concluyendo con el capítulo de Gocia y con la figura de dos hombres desprovistos de cuello. Pertenece á la Biblioteca Nacional, en cuyo catálogo de MSS. y bajo la signatura Aa 158, se encuentra mencionado como *Descripcion de España, Europa y parte del Asia, por un anónimo del siglo xiv, con las divisas iluminadas*. Está encuadernado junto con la mitad final de la *Historia de la doncella Theodor* y unas efemérides que llegan al dia 2 del mes de Julio de 1454; todo de mano de un tal Rodericus de Gaton, que firma al pié del capítulo correspondiente al año de 1402, en que fué elegido don Fernando el de Antequera rey de Aragon. — Le señalamos con la letra N.

El códice tercero procede de la biblioteca del Sr. Estébanez Calderon y hoy se conserva en la Nacional. Carece de título, consta de 49 fojas sin foliar; hállase completo, escrito sobre excelente vitela y con esmero; la letra es del mismo carácter que la del códice anterior y las iniciales de cada capítulo alternativamente de azul con perfiles bermejos y de rojo con perfiles azules; no tiene viñetas, y los escudos y enseñas están ejecutados, por punto general, con más destreza que en los códices R, y N.; siendo de advertir, que los pertenecientes á los capítulos de Irlanda, Lombardía, Morea, Ródas, Turquía, Chipre, Bandacha, Java é Ircania, se encuentran en blanco y anotadas al márgen del folio con la palabra *nichil*, de letra pequeña y cursiva. En cambio lleva en la página primera una orla de oro y colores por el estilo de las que adornan el famoso devocionario de Isabel la Católica, aunque más pobre y mucho ménos primorosa, en cuya parte inferior se ven dos ángeles, de bellísimo dibujo, tenantes de un escudo todo de gules flanqueado de seis bastones perfilados de sable, y de este mismo color, en caracteres hebráicos, JEOVA en el jefe y un ojo en la punta. La E capital de dicha primera página es

grande, matizada de oro y colores, y sirve de marco á la figura de un personaje que, vestido de ropa azul y manto rojo, cubierto de un gorro negro del mismo corte que los que usaba don Enrique IV de Castilla, y sentado á una especie de consola, escribe sobre un pergamino á modo de los antiguos volúmenes, teniendo el tintero en la mano izquierda. El fondo de la miniatura es una pieza abovedada, con artesón azul, una ventana que da al campo y una alhacena practicada en el muro del lado derecho, dentro de la cual se ven algunos objetos, al parecer, de plata ú otra sustancia preciosa; dos jarros de ese metal se hallan en la tabla inferior de la consola.

El Sr. D. Francisco González Vera, persona, como todos saben, competentísima en materias de bibliografía, me asegura que este códice lo adquirió el Sr. Estébanez Calderon de un matutero de libros que hubo de procurárselo no se sabe cómo ni dónde, si bien las armas, la miniatura y otras señas, hacían sospechar que hubiese sido en la biblioteca del Infantado, cuando, no há muchos años y ántes de incorporarse á la de Osuna, fué vergonzoso baratillo de gente rapaz é indocta, donde se profanaron los venerables restos de la librería del Marqués de Santillana. Todos los códices que ha visto el Sr. Vera de este insigne literato y poderoso magnate, ostentan generalmente sus armas en lo bajo de la orla de la primera página y su retrato en la inicial del MS.; aunque en algunos se observan señales evidentes de haber sido raspado el escudo del Marqués y sustituido por otro, como sucede en el presente caso, en que los ángeles característicos del blason de los Mendozas sostienen el nombre del terrible *Jeeová* en vez de la salutación tranquila y candorosa de *Ave Maria, gratia plena*. Por todo lo cual, creia el Sr. Vera que el códice habia pertenecido al ilustre Marqués de Santillana, cuyo retrato era el personaje representado dentro de la inicial ántes descrita.

Con tan buenas noticias y á fin de comprobarlas, acudí á la biblioteca del Duque de Osuna, y con efecto, en ninguno de los libros que fueron de don Íñigo López de Mendoza y yo he exa-

minado y admirado, porque son de lo más bello que en su clase puede verse, faltan los ángeles tenantes del escudo, por más que varios de éstos se hallen raspados ó en blanco; pero no es el retrato de su primitivo dueño el que figura en la inicial del MS., sino la imágen del autor. Así pues, aunque, gracias al Sr. Vera, tengo casi la certidumbre de que nuestro códice orlado perteneció á don Íñigo López de Mendoza, dudo que su retrato sea el que aparece en la *E* inicial. Diré, sin embargo, que aquel señor me ha facilitado una miniatura auténtica de don Íñigo, que presenta notables rasgos de semejanza con la de aquella *E*, así en la fisonomía del personaje como en algunos accesorios.

La encuadernacion de este códice es moderna, en pergamino y sencilla; lleva en el lomo este rótulo: *Viaje del mundo con las Armas de todos sus Reynos.*—Lo señalamos con la letra *S*.

Cotejados los tres MSS., hallo que sus textos, conformes en lo sustancial, han padecido la misma desgracia que la inmensa mayoría de los copiados en su tiempo: los amanuenses no sabian una jota en lo que copiaban; cambiaron, suprimieron ó aumentaron palabras y frases enteras; mudaron pasajes de un capítulo á otro, y corrompieron y desfiguraron los nombres geográficos. Sin embargo, en medio de tal debarajuste, es fácil poner en claro: primero, que los códices *R.* y *N.* discrepan muy poco y son trasladados semejantes de un mismo original; segundo, que el del códice *S.* era distinto; tercero, que las diferencias de más bulto entre aquéllos y éste consisten en haber especificado en los *R.* *N.* con más detalles el curso de los principales rios de España, y, rara vez, las poblaciones de otros territorios; en haber añadido á determinados capítulos del códice *S.* las viñetas de séres extraordinarios, sitios famosos, etc., precedidas de una ligera explicacion; y en haber cambiado completamente algunas señales ó alterado sus colores ó símbolos heráldicos. De aquí deduzco yo que el códice *S.* es el más puro y genuino de los tres, el que se acerca más al primer original y le conserva más homogéneo; y por eso y en atencion á su noble procedencia, á pesar de sus incorrec-

ciones y faltas — que no deja de tenerlas, y algunas graves — no he vacilado en elegirlo para mi texto, publicándolo tal y como está escrito y sin otra mutacion que la de resolver sus abreviaturas, — á riesgo de que se tomen mis escrúpulos por innecesario respeto á los errores de un copista ignorante y á las exigencias, ó los antojos, de la caligrafía del siglo xv —; anotándolo con las diferencias que resultan de su cotejo con los códices *R.* y *N.*; y adjudicándole el título que éstos llevan, aunque no me conste ser el mismo que el autor le dió.

Dichas notas van al pié de la página respectiva, y para evitar confusiones, he adoptado el sistema de repetir los dos términos entre los cuales la variante se encuentra. Si ésta es por cambio ó aumento de palabras, frases ó períodos en los códices *R.* y *N.*, las copio, acotándolas entre aquellos términos con dos líneas verticales. Si la variante es por falta en los dichos códices *N.* y *R.*, una de esas líneas marca el lugar donde pudiera suplirse la palabra, frase ó período que se halla de más en el código *S.* Hay ocasiones en que los códices *R.* y *N.* se diferencian á la par y en el fondo, del *S.*, y al mismo tiempo el uno del otro; entónces, dentro del pasaje variante copiado en la nota, se indican con rayas oblicuas, ó se incluyen en una llave, la palabra ó palabras que constituyen la diferencia, seguidas de la letra indicativa del código á que corresponden. Por supuesto, que no hago cuenta de vocablos sinónimos ó equivalentes, como *sali* y *partí*, *regno* y *reynado*, *flumen* y *rio*, etc., etc.; ni de las conjunciones ó preposiciones que faltan ó sobran, sin afectar al sentido de la oracion.

Las armas ó señales, por razones de economía y otras no ménos atendibles, se tiran á parte y en una sola lámina, numeradas con números romanos que se repiten en el texto y lugar que cada una de ellas ocupa en el código *S.* Las que varían en los códices *N.* y *R.* ó se hallan en blanco en aquél y en éstos dibujadas é iluminadas, figuran tambien en dicha lámina con la misma numeracion que sus correspondientes. Cuando las ense-

ñas son iguales en dos ó más capítulos del código S., se representan una sola vez en la estampa, y en el texto se expresa la igualdad con este signo =. Las viñetas se suprimen, valen muy poco, y, á mi juicio, están tomadas, la mayor parte, de algun código historiado de Plinio ó del libro de Jhon de Mandeville.

En apéndices y por órden de párrafos trato de comprobar las citas históricas del franciscano, advertir de sus errores y discutir, pero con brevedad, hasta donde mis escasos conocimientos lo permiten, las cuestiones dudosas ó interesantes que pueda suscitar la lectura de su libro.

Por último, en un vocabulario doy todos los nombres geográficos segun los encuentro en los tres códigos, y la sinonimia de aquellos que la ofrecen clara ó se prestan á una investigacion razonable.

Tanto el vocabulario como los apéndices, no llegan, ni con mucho, á lo que se exige de esta clase de trabajos; pero aun así, lo nuevo ó lo importante que contengan no será todo mio, por que el Sr. D. Francisco Coello ha puesto mano en una y otra cosa, como si no fuese bastante el especial interés y grande empeño que ha tenido en que este libro apareciese en el BOLETIN de nuestra Sociedad; empeño é interés que le agradezco muy de veras.

No quedo ménos agradecido al Sr. D. Cayetano Rosell, jefe de la Biblioteca Nacional, y al Sr. D. Manuel R. Zarco del Valle, de la particular de S. M., por haberme facilitado los medios de hacer á mi sabor las copias y consultas del código que damos á la estampa y de los que han servido para ilustrarle.

*ESTE LIBRO ES DEL CONOSÇIMIENTO DE*

*TODOS LOS REYNOS z TIERRAS z SEÑORIOS QUE SON POR EL MUNDO E DE LAS SEÑALES z ARMAS QUE HAN CADA TIERRA z SEÑORIO POR SY E DE LOS REYES z SEÑORES QUE LOS PROUEEN.*



N el nonbre de (1) dios padre z fijo z spiritu santo que son tres personas indeuidas en vna esençia yo fuy nascido en el Reynado de castilla Reynante en vno El muy noble Rey don fernando fijo del muy noble Rey don sancho quando andaua la era del

mundo segund los abraicos en çinco mill z sesenta z çinco años z la era del general diluuió en quatro .. mill z quatroçientos z siete (2) z la era de nabucodonosor Rey de Caldea en dos mill z çinquenta z dos años z la era del grande alixandre de maçedonia en (3) mill z seys-

---

(1) dios | z de sancta maria sea amen . yo fuy nascido en el rregno del señor rrey de españa el muy noble rrey don fernando fijo del muy noble rrey don sancho z quando andaua la era del mundo segund los hebreos en çinco mill z setenta z | çinco años (R. y N.)

(2) z la | del rrey nabucodonosor | en dos (N.)

(3) mill z | sieteçientos | z diez (N.)

çientos ⁊ diez ⁊ siete Años E la era de çesar enperador de Roma en mill ⁊ trezientos ⁊ quarenta ⁊ tres años E la era de christus en mill ⁊ (1) trezientos ⁊ quatro años ⁊ la era de los alarabes en sieteçientos (2) ⁊ seys / . En onze dias del mes de (3) setiembre ⁊ avia en el Reynado del dicho Reyno veynte ⁊ ocho çibdades ⁊ con otras muchas villas ⁊ castillos ⁊ logares las tres çibdades son arçobispados que son seuilla ⁊ toledo ⁊ conpostela ⁊ las veynte ⁊ çinco çibdades son obispados que son algezira ⁊ cordoua jahen murçia badajoz coria çibdat Rodrigo çamora salamanca plazençia avila segouia palençia cuenca . osma astorga burgos leon oviedo orens (4) tuy lugo mondoñedo calahorra (5) çiguença / E falle en este Reinado prinçipalmente quatro montes . altos los montes de bizcaya que son Ribera del mar oçidental ⁊ que se tienen con las sierras de las asturias . al otro monte dizen la sierra de segouia a do son muchas villas ⁊ logares al otro monte dizen la sierra morena . al quarto monte dizen la sierra de segura donde nasçen dos Rios muy grandes . al vno

---

(1) trezientos ⁊ | çinco | años (R. y N.)

(2) ⁊ seys | años . E | en onze (R.)

(3) setiembre | sali ⁊ falle el rregno del dicho señor rrey de españa veynte ⁊ Nueue çibdades con otras muchas villas ⁊ logares ⁊ los tres arçobispados que son la muy noble çibdat de seuilla ⁊ toledo ⁊ la conpostela ⁊ los veynte ⁊ seys obispados | que son alegezira (N.)

(4) tuy | luego | mondoñedo (N.)

(5) siguença | ⁊ silue (N.)=siguença | E otrosi | falle (R.)

dizen guadalqueuyr que antiguamente dezian betis z pasa (1) por cordoua z por seuilla z entra en el mar oçidental en vn lugar que dizen barrameda Al otro rrio dizen segura z va por murçia z entra en el mar medioterreno çerca de vn lugar que dizen guardaramar E falle en este rreinado seys Rios (2) grandes guadalqueuir que ya conte Al otro rrio dizen tajo que corre por (3) toledo z por santaren z entra en la mar oçidental çerca de vna çibdat que (4) dizen lisboa en el Reynado de portogal . Al otro Rio dizen duero z corre (5) por çamora z entra en el mar de poniente çerca (6) de la çibdat que dizen portogallo Al otro Rio dizen guadiana (7) z va a la cibdat de badajoz z entra en la mar de poniente en vn lugar que dizen castro marin Al otro Rio dicen ebro que va por tudela z por (8) çaragoça çibdades del Reinado de aragon z

---

(1) por | andujar z por | cordoua (R. y N.)

(2) grandes | que son estos guadalquiuir que ya conte de suso z | al otro (R. y N.)

(3) toledo | z por talauera z va a portugal z pasa por santaren | z entra (R. y N.)

(4) dizen | lixbona z | a otro rio (R. y N.)

(5) por | soria z por almaçan z por sant esteuan de gormaz z va por vna çibdat que dizen | çamora (R. y N.)

(6) de | vna çibdat de | porto gallo (N.)

(7) z va | por vn lugar que dizen calatraua z dende va por vna çibdat que dizen badajos z entra en el mar de poniente entre dos cibdades a la vna dizen ayamonte z al otro | castro marin (R. y N.)

(8) çaragoça | çibdat | del (R. y N.)

entra en el mar medioterreno çerca de vna çibdat que dizen (1) tortosa . E sabet que en este Reynado de castilla z leon tiene toda la marisma del poniente fasta bayona la mayor z parte con nauarra z aragon z granada . las (2) señales (3) deste Rey deste Reyno es vn pendon con dos Castillos z dos leones fechos en quarterones tales como estos que adelante se siguen : ||

(FIGURA I)

**E** PARTY del Reynado de castilla z fuy al Reinado de portogal z falle en el quatro çibdades grandes lisbona z el portogallo z santaren z bragaa z corren por ellas tres rrios grandes tajo z guadiana z duero de que ya conte de suso E este rreynado parte con el mar de poniente z con el Reynado de castilla z (4) leon z las señales del Rey deste

---

(1) tortosa | E al otro rrio dizen miño z entra en el mar entre la çibdat de tuy que es del señor rrey de castilla entre valençia que es del rrey de portogal | E sabet (R. y N.)

(2) señales | del rreyno de castilla son estas que se siguen vn escudo a quarterones bermejor z blancos z en los canpos colorados sendos castillos dorados z en los canpos blancos sendos leones luengos segund que aqui estan (N.)

(3) deste | Reyno son estas que | se siguen (R.)

(4) leon | z las estremaduras (R.) / z las señales deste rregnado son estas que se siguen vn pendon blanco z en medio vn escudo çercado de castillos z el canpo vermejo z en medio del escudo en lo blanco çinco quinas azules con cada çinco puntos blancos asy commo estos que | se siguen (R. y N.)

Reyno son vn pendon con castillos al derredor z quynas en medio como aqui se siguen

(II)

**E** PARTI de portogal z fueme por la marisma del mar oçidental a la prouinçia de gallizia al puerto de bayona (1) de minor z des i a portevedra z dende fuy a santander z a castro de vrdiales z (2) a bilbao . /z a sant sabastian que es toda esta marisma del señor Rey de castilla z dende fuy a bayona la mayor que es en gascueña que esta (3) asentada cabel mar de poniente (4) z los montes pirinee el señor desta bayona a por señales vn pendon blanco Con vna cruz (5) bermeja a tal :. ||

(III)

**P**ARTI de bayona z entre por nauarra vn rreynado muy viçioso en que (6) ay tres çibdades grandes conviene a saber panplona z tu-

(1) de | miño | z des (R. y N.)

(2) a | bilforado | z a (R.)

(3) asentada | entre | el mar (R. y N.)

(4) [Entre las palabras *poniente* y *pirinee* hay un claro en el código S. que llenamos con los R. y N.]

(5) bermeja | alta como esta que se sigue. (N.)

(6) ay | vna çibdat z dos villas | grandes (R. y N.)

dela ⁊ estela (1) ⁊ corren por el tres rrios grandes que  
 Son ebro ⁊ el flumen sinca ⁊ el flumen sigre ⁊ el Rey  
 della a por señales estas que se siguen :. ||

(IV)

**P**ARTI de nauarra ⁊ atrauese los montes peri-  
 neos que allegan fasta el condado de anpurias  
 ⁊ destes montes nasçen quatro Rios gran-  
 des . /al primero dizen sinca . /al segundo sigre . al  
 terçero giron . /al quarto ebro . / ⁊ a la parte es  
 quyerda destes . montes es el condado de burdeo ⁊  
 limogines caorz ⁊ armeñaque ⁊ piteos ⁊ la noble çibdat  
 de tolosa do son los . estudios de las artes liberales ⁊  
 el señor desta tolosa a por señales vn pendon bermejo  
 con vna cruz de oro puntada a tal :. ||

(V)

**P**ARTI de tolosa ⁊ torne a la marisma al con-  
 dado de burdeo ⁊ dende fuy a la Rochela  
 vna Rica çibdat de françia ⁊ dende fuy a la  
 punta de sanmae que es en la prouinçia de bretaña ⁊  
 dende fuy al golfo de samalo ⁊ dende a la prouinçia de

---

(1) z | corre por ella | tres (R. y N.)

lormandia que es todo esto en el Reinado de (1) fran-  
 çia, do son muchas çibdades z villas z logares z parti  
 de lormandia por la marisma z fuy al golfo de loira  
 en el qual entra vn grand rrio que (2) dizen saina  
 que nasçe de los montes que dizen (3)..... z trauiosa  
 todo el Reinado de françia z entra por medio de la  
 grand çibdat de paris z entra por el mar del golfo de  
 loira z deste golfo fasta paris (4) son quatro jor . /  
 nadas Et sabed que (5) el Reynado de françia parte  
 con el mar medioterreno en vna çibdat que dizen nar-  
 bona parte con las alpes alsaçie z con toda la marisma  
 de flandes z toda la guascueña fasta los montes pire-  
 neos . el Rey de françia a por señales vn (6) pendon  
 azul con tres flores de lises de oro a tales : ||

(VI)



ARTI de paris z fuy (7) a Roan z a chalon  
 z dende torne a la marisma a vna çibdat que  
 dizen diepa del Reyno de françia z parti

- 
- (1) françia | por la marisma z fuy (R.)  
 (2) dizen | que nasçe de los montes (R. y N.)  
 (3) [Aquí hay un claro; en los códices N. y R. estos montes  
 son los Pirineos.]  
 (4) son | quarenta | jornadas (R. y N.)  
 (5) el | rrey de françia que | parte (R. y N.)  
 (6) pendon | verde | azul (R.)  
 (7) a | rroma E dende torneme | a (R.)=a Roan | z dende  
 tormeme | a (N.)

dende ⁊ fue a la punta de cales vna Rica çibdat que es en la prouinçia de la picardia ⁊ sabed que deste cales fasta la isla de inglaterra es vna pequeña trauiosa de ocho millas ⁊ party de cales ⁊ fuy al condado de flandes A vna noble çibdat que dizen brujas Et el señor dende a por señales vn pendon de oro Con vn leon prieto a tal :· ||

(VII)

**D**ESDE ende fuyme por la marisma a vna çibdat que dizen solanda ⁊ dende a otra que dizen maxa ⁊ otra leobec que son çibdades de alemaña ⁊ dende pase a dodrec vna grand çibdat ⁊ Rica ⁊ pasa por ella vn gran Rio que dizen rrinus que nasce de las alpes alemaña el qual Rio pasa por (1) colaña vna grand çibdat de alemaña ⁊ en esta colaña diz que yazen soterrados los tres Reyes magoos que adoraron a ihesuchristo en beleen pero que quando fuy en el inperio de cataya en vna çibdat que dizen solin me mostraron tres monimentos muy onrrados ⁊ dixeronme que eran de los tres Reyes magoos que adoraron a ihesuchristo ⁊ que de ally fueron naturales ⁊ en esta alemaña son vnos montes muy altos que llaman alpes alemanie ⁊ nasçen dende tres Rios al vno dizen Ruedano que va por vna çibdat que dizen leon ⁊

---

(1) colonia | en esta colonia dizen (R. y N.)

ayuntase a el otro Rio muy grande que nasce de las alpes alsaçie ⁊ van por lucdeuic ⁊ por (1) avinon vna çibdat do (2) mora el papa de Roma ⁊ entra en el mar medioterreno apres de una çibdat que dizen arle ⁊ estas çibdades (3) son del Reyno de la proençia Al otro Rio dizen Rinus ⁊ va por la cibdat de Coloña de que ya conte desuso ⁊ entra en la mar de alemaña Al otro Rio dizen danubio ⁊ trauiesa toda la alemaña ⁊ entra por medio del Reino de vngria ⁊ faze y diez yslas muy grandes que adelante contare ⁊ fazen en la prouinçia de barbaria vn grand lago de agua dulce que dizen lacus danoye ⁊ va por vna çibdat que dizen varispona ⁊ entra por la prouinçia de la grimania por vna çibdat que dizen tusna . ⁊ despues entra en la prouinçia de panonia ⁊ va por patania ⁊ por ebruc ⁊ por viana ⁊ por arruzuar ⁊ despues entra por el Reyno de vngria ⁊ trauiesalo todo ⁊ entra en el mar mayor çerca de vna çibdat que dizen veçina ⁊ faze apres della vna ysla muy grande ⁊ el enperador de alemaña a por señales Un pendon amarillo con vna aguila prieta Coronada a tal || ∴ ||

(VIII)

- 
- (1) aviñon | do mora sienpre el papa (N.)  
 (2) mora | sienpre | el papa (R.)  
 (3) son | de la prouinçia | al (R. y N.)

**P**ARTY de Coloña ⁊ fuy a vna çibdat que dizen Colanda en el Reyno de frisa ⁊ pasa por ella vn grand rrio que dizen albia que nasçe de las sierras de (1) boemia ⁊ aqui faze el mar de alemaña vn grand golfo que dizen el golfo de frisa en el qual golfo son quatro yslas a la vna dizen Ruyna a la otra dizen erria a la otra finonia A la otra dizen ganglante ⁊ el Rey de frisa a por señales vn pendon de oro con tres leones prietos luengos a tales

(IX)

**P**ARTIME del Reyno de frisa ⁊ entre luego en el Reyno de daçia de danes el qual es todo çercado del mar de alemaña ⁊ del otro cabo lo çerca el golfo de frisa de manera que todo este Reyno non a mas de vna entrada sola en el qual Reyno son. Doze çibdades grandes a la mayor dizen burbena ⁊ en esta coronan los Reyes de daçia . /a la otra dizen burgalensis a la otra que dizen biua /otra que dizen abenbruc /otra que dizen tandeuз . /otra que dizen artuz . /otra orens . /otra ardonxep . /otra damesmare . /otra corp . /otra dandora . /otra dasia . /otra bonia ⁊ desta (2) punta daçia fasta noruega son sesenta

(1) boemia | ⁊ faze y | vn grand (R. y N.)

(2) punta | fasta (R. y N.)

millas de trauesa ⁊ el Rey desta daçia a por señales vn pendon de oro con tres leones prietos a tales: • ||

(=IX)

**E** PARTI del Reino de daçia ⁊ torneme para alemaña a una çibdat que dizen lubec que es en el ducado de xaxonia ⁊ dende a Rosgot/ ⁊ a bondizmague que son çibdades de alemaña la alta ⁊ dende a vna çibdat que dizen grisualdiz que es rribera de un grand lago de agua que dizen alechon ⁊ paselo ⁊ fuy a vna çibdat que dizen corueric ⁊ dende a la cidat de escorpe ⁊ dende a otra que dizen dançicha ⁊ por esta dançicha pasa vn grand Rio que dizen turonie que sale de las sierras de boemia ⁊ metese en el mar de alemaña ⁊ en el Reyno de boemia son siete çibdades grandes . s . (1) grisna . / ⁊ posna . / ⁊ sirca/ ⁊ noxia . / ⁊ furent/ a la mayor çibdad (2) dizen praga do coronan los Reyes de boemia / ⁊ esta praga . es toda çercada de vna alta sierra que dizen los montes De boemia/ ⁊ en medio es una gran naua ⁊ en medio esta la çibdad (3) asentada çercada en derredor de vn Rio grande que dizen

(1) [Es á saber; conviene á saber: *scilicet.*]

(2) dizen | praga es çercada toda | de (N.)

(3) asentada | çerca de vn grand rrio | que dizen (R. y N.)

albia/τ nasce otrosi otro Rio mas grande que (1) dizen vandador çerca de vna grand tierra que dizen avandalia por nonbre del Rio τ las gentes desta avandalia Conquyrieron antiguamente el andaluzia de españa τ pusieronle su nonbre conviene a saber andaluzia τ el Rey de boemia a por señales vn pendon blanco con vn leon (2) bermejo coronado desta manera :· ||

(x)

**P**ARTI de boemia τ fuy a vna provinçia que dizen sant nurio τ otra que dizen curconia τ culman que son grandes prouinçias que son entre alemaña τ el mar mayor τ como quiera que Sean pobladas de christianos pero son sismaticos (3) τ allegue a litefama τ a catalant dos grandes çibdades que son entre el mar mayor τ el mar de alemaña τ es tierra muy poblada τ el Rey dende a por señales vn (4) pendon blanco con esta señal Prieta :· ||

(xi)

---

(1) dizen | vandolis E este rrio çerca vna grant tierra que dizen abaldelia τ las gentes desta tierra | auandalian conquerieron antiguamente el andaluoja de españa τ pusieronle su nonbre | andaluzia. (R.)=dizen | vadalis τ este rrio çerca vna tierra abandalia τ las gentes desta tierra | avandalia (N.)

(2) bermejo | a tal. (R. y N.)

(3) τ allegue | a la çefania τ falle delante dos çibdades muy grandes | que son (N.)

(4) pendon | grande | con esta (R.)

**D**ENDE parti de litefama z entre en el Reynado de polonia do son çinco çibdades grandes la mayor dellas santa maria do se coronan los Reyes . otra que dizen Rinalia otra vçibant/ otra que dizen ungradia . otra virona z sabet que (1) entre en estas dos çibdades vngradia z virona z corre el grand Rio que nasçe del grand lago que dizen tanaiz de que adelante contare z deste Rio dizen nu . z entra en el mar de alemaña a do se acaba el golfo porque el mar de alemaña es golfo que entra del mar oçidental fasta la provinçia de palonia z pasa entre ale . maña z las sierras de noruega z acaba en la prouynçia de palonya . (2) otrosi por esta palonia corre otro . / Rio muy grande que dizen echan z nasçe de las nieues que se fazen en las sierras de la trasmontana z faze vn grand lago apres de virona z el Rey desta polonia a por (3) señales vn pendon verde con esta señal bermeja a tal : · || — || : · — : · || — :

(XII)

(1) entre | estas çibdades dos | corre (N.)

(2) [Desde z *pasa* hasta *de palonya* está repetido en el código S.]

(3) señales | estas que se siguen (R. y N.) [Las cuales son en el código N. una cruz de malta sobre una media luna roja en campo blanco. En el código R. está el escudo por iluminar.]

**P**ARTY del Reynado de polonia ⁊ fuyme al Reyno de leon los alemanes dizenle lumbrec en que son çinco çibdades grandes la primera dizen Leon otra china otra vasadino otra tinez/obra çeuer Et sabet que este Reino de leon parte con la prouinçia de Rumenia ⁊ con el Reyno (1) de suana ⁊ el Rey desta leon a por (2) señales vn pendon verde con vna cruz bermeja segund que aqui se sigue

(XIII)

**D**ESPUES desto torneme por la otra marisma desta mar de alemaña a la parte de la trasmontana que dizen la tierra de europa de que Adelante Contare (3) ⁊ entra por vna grand prouinçia que dizen sueuia ⁊ falle una grand çibdat que dizen . /Roderin muy rica ⁊ muy poblada como quier que la tierra es muy fria ⁊ avia en ella nueue çibdades grandes convien a saber tarsa . otra andine (4) otra chicobergis otra landis otra ystat/otra formeans ⁊ en

(1) de | alemania | ⁊ el (N.) = de | limania | e el (R.)

(2) señales | estas (R. y N.) [ En el código N. se pintan divisas iguales á las de *polonia*. En el código R. están sólo perfiladas].

(3) ⁊ | entre | por vna (N.)

(4) otra | chulobergis E a otra que dizen | ystat (N.)

este Reynado son dos lagos muy grandes al uno dizen lacus escarse al otro lacus estocol ⁊ el Rey desta sueuia a por señales vn pendon amarillo con dos (1) leones bermejor vno contra otro desta manera que se sigue: • ||

(XIV)

**P**ARTI de la çibdat de Roderin entre en vna nao ⁊ pase a vna isla que dizen gotlandia ⁊ fazese en cabo del golfo de alemaña en la qual isla es vna grand çibdat/que dizen bisuy en que son nouenta perrochias ⁊ la isla era toda poblada apres della es otra isla mas Pequeña que dizen oxilia Et el Rey destas islas a por señales vn pendon con vandas amarillas ⁊ cardenas atrauesadas desta manera que se sigue: • ||

(XV)

**P**ARTY de gotlandia ⁊ torneme para gotia vna Prouinçia ques entre sueuia ⁊ noruega ⁊ falle ay tres çibdades grandes . la primera dizen estocol . a la otra calman . a la otra surdepinche ⁊ apres desta çibdat/estocol/faze el mar de alemaña

---

(1) leones | el | vno contra (R.)

vn grand golfo Ribera del qual son muchas çibdades  
 z el mar deste golfo es toda quajada z elada de los muy  
 grandes frios de la trasmontana z las gentes desta gotia  
 Conquirieron a españa z fueron señores della muy  
 grand tienpo z las señales deste Reynado son vn pendon  
 amarillo con dos leones Bermejos vno Contra otro tales  
 Como se siguen Aqui :· ||

(=XIV)

**P**ARTY de gotia z sobi a las altas sierras de no-  
 ruega que es en vn Reinado muy fuerte en  
 que son quatro çibdades grandes A la mayor  
 dizen Regis do coronan los Reyes a la otra dizen ni-  
 droxia a la (1) otra tronde a la otra trunberet en las  
 montañas desta noruega crian muchas aues girifaltes  
 açores falcones otrosi crian muchas animalias fuertes  
 jaualis blancos osos blancos E dizen que vn infante  
 fijo del Rey de noruega conquyrio el condado de  
 flandes en el tienpo del Rey artur de bretaña z sabed que  
 desde noruega adelante contra la trasmontana es tierra  
 desabitada en que faze el año todo vn dia seys meses  
 dura el dia z otros seys meses la noche z que ay vnas  
 gentes que an las cabeças fixas en los pechos que non

---

(1) otra | tronde trunberet E | en las montañas (R.)

an Cuello ninguno pero yo non los vy el Rey desta noruega a por señales vn pendon de oro con vn leon Prieto segund aquy se sigue :· — :· || — :· — (I)  
 (=VII)

**P**ARTI de noruega en vna nao de ingleses z tomamos camino contra el poniente z venimos a vna isla que dizen insola (2) cola z dende venimos a otra isla que dizen lister z dende venimos a otra que Dizen insola bondola z dende venimos a otra isla muy grande que dizen ynsula salanda z fazese a la entrada del golfo de frisa de que ya conte de suso z esta ysla salanda era muy poblada z avia en ella quatro çibdades grandes a la vna dizen salandi a la otra Risent/a la otra escondin /a la otra alenda z el Rey desta isla a por señales un pendon de oro con vn leon prieto como el de noruega :· ||

(XVI)

---

(1) [En el código *N.*, ántes de las señales va pintado uno de esos hombres monstruosos que aquí se describen. En el código *R.*, la misma figura perfilada de pluma. Ámbas viñetas son copia, al parecer, de un solo original.]

(2) cola | z dende venimos a otra que dizen ynsula vendola (*R.* y *N.*)

**P**ARTI de la isla de salanda en la dicha naue ⁊ andouimos grand camino ⁊ llegamos a otra isla que dizen insula tille ⁊ dende llegamos a la isla de escocia ⁊ falle en ella quatro çibdades grandes a la vna dizen donfres eneruic otra donde otra veruic . el Rey desta escoçia a por señales vn pendon bermejo con tres leones de oro luengos como aquy se siguen

(XVII)

**P**ARTI (1) por tierra de escoçia ⁊ fuyme para el Reino de inglaterra ⁊ sabed que es tierra . / muy poblada ⁊ falle en ella onze çibdades grandes . la mayor dellas do coronan los Reyes llaman londres otra gunsa do son los estudios generales otra dizen antona ⁊ bristol ⁊ artamua ⁊ premua ⁊ miraforda ⁊ en esta isla de inglaterra ay vna grand . / prouinçia que dizen galas en que ay vna gran çibdat que dizen (2) dirgales que es del señorío de inglaterra ⁊ el Rey destas tierras a por señales vn pendon a quarterones en los dos quartos a flores de oro en campo azul por que es el Rey de la casa de françia en los otros dos quartos ay en cada vno tres onças

---

(1) Parti | de escoçia (R.)

(2) dirigales | con esta galas parte otra tierra que dizen mor-gales | que es (R. y N.)

de oro luengas ⁊ eL canpo bermejo como estas que siguen :· ||

(XVIII)

**S**ALI de la isla de inglaterra en vn barco ⁊ entre en la isla de irlanda que es pequeña trauesa de vna milla ⁊ dizenle (1) antiguamente ibernia ⁊ sabed que es isla muy poblada ⁊ tierra muy tenplada ⁊ falle en (2) ella tres çibdades grandes · /a la mayor do coronan los Reyes dizen estanforda otra ymeria ⁊ gataforda ⁊ otra Rois ⁊ donbelin · adrosda ⁊ en esta isla es vn grand lago de agua que dizen el lago afortunado porque Ribera del fueron fechos muchos encantamentos antiguamente ⁊ el Rey desta insula a por señales tales commo el Rey de inglaterra :· ||

(=XVIII)

**C**ONTECIO que yo estando en irlanda salio dende vna (3) nao para españa ⁊ fuy con ellos ⁊ andudo aquella nao (4) por alta mar

(1) antiguamente | aueciæ | ynberuia (R. y N.)

(2) ella | seys | cibdades (N.)

(3) nao | por su alta mar a | tanto tienpo que (N.)

(4) por | su alta mar | á tanto tienpo (R.)

tanto tienpo que llegamos a vna isla que dizen eterns  
 z dende a otra que dizen artania z a otra que dizen  
 çitilant z a otra que dizen ibernia z son estas islas a la  
 parte do se pone el sol en el mes de junio z todas estas  
 islas eran pobladas z abondadas z tierra muy tenplada  
 z en esta isla de bernia avia arboles que la fruta que  
 lleuauan eran aves muy (1) gordas z estas aves eran  
 muy sabrosas de comer quier cozidas quier asadas z  
 en esta isla son los omes de muy grand vida que al-  
 gunos dellos biuen dozientos años los que y son nas-  
 çidos z criados de manera que non pueden morir de  
 mientras que estan en la ysla z quando son muy flacos  
 de virtud sacanlos de la isla z mueren luego Et en

---

(1) gordas | quando los arboles son bien labrados z rregados  
 estas aues eran muy sabrosas de comer quier asadas quier cozidas  
 z en esta ybernia es vna çibdat arçobispal que dizen dabilin son  
 [dubilin E son (R.)] gentes muy fermosas [peruersas (R.)]  
 como quier que son muy simplex [fuertes (R.)] E es tierra do  
 non ay pân [es tierra que non ha pan (R.)] como quier que han  
 grand abondamiento de carnes [han muchas cafaes (R.)] z de leche  
 z sabed que esta ysla es [esta tierra son (R.)] fuera de las siete cli-  
 mas z en esta ysla [tierra (R.)] son los ommes de gran vida que  
 algunos dellos [ommes (R.)] biuen dozientos años los que y son  
 nasçidos [e los que son nasçidos (R.)] z criados nunca pueden  
 morir demientras estan en aquella ysla z quando son muy flacos  
 de vejedat sacanlos de aquella ysla z mueren luego z en esta ysla  
 non ay culuebras (R. y N.) [De aquí en adelante no se puede  
 confrontar este capítulo con el correspondiente del código N. por  
 faltarle á este una hoja] nin vioras nin sapos nin moscas nin  
 arañas nin otras cosas veninosas E | el Rey desta (R.)

esta isla non ay culebras . / nin biuoras nin sapos nin moscas nin arañas nin otra Cosa veninosa Et en esta ibernia es una cibdat arçobispal que dizen dubilin ⁊ son gentes muy fermosas como quyer que son muy simples ⁊ es tierra do non ay pan como quyera que an muy grand abondo de carnes ⁊ de leche ⁊ sabet que esta isla es fuera de las siete climas Et el Rey desta isla a por señales vn pendon de oro con vn leon prieto commo el Rey de noruega : . ||

(=VII)

**D**ESPUES desto parti de la isla de ibernia en vna nao ⁊ andude tanto por el mar de poniente fasta que aporte a la (1) Cabeça de la fin de la tierra oçidental pontevedra en la prouinçia de gallizia ⁊ de pontevedra vine a vna villa que es del Reyno de Castilla que conte de suso que dizen tarifa la qual poblo vn alarabe muy poderoso que dixeron tarif ⁊ sobre esta villa fue desbaratado ⁊ vençido alboaçen Rey de toda tierra del poniente de allen mar ⁊ vençio lo ⁊ desbaratolo el muy . / noble Rey don alfonso de castilla ⁊ rrobole todos sus rreales ⁊ sus thesoros ⁊ (2) todas sus mugeres ⁊ matole sus cauallerias E parti de tarifa ⁊ fuy á la çibdat de aljezira ⁊ dende a la peña de gi-

(1) cabeça | del mar | oçidental (R.)

(2) todas | sus cauallerias E matole todas sus mugeres (R.)

braltar que son logares del Reyno de castilla ⁊ dende pase a malaga vna çibdat muy viçiosa ⁊ abandonada del Reynado de granada en el qual Reynado son tres çibdades grandes la mayor dellas do coronan los Reyes es granada ⁊ malaga ⁊ almaria ⁊ este Reynado parte con el mar medioterreno ⁊ con el Reyno de castilla ⁊ en este Reyno es vn monte muy alto que llaman las Sierras (1) de granada ⁊ trauesa todo el Reino fasta la villa de lorca que es del Reyno de castilla ⁊ las señales deste Rey son vn pendon bermejo con letras de oro aravigas como las traya mahomad su profeta ⁊ son estas que se siguen :· || (2)

(XIX)

**P**ARTI del Reynado de granada ⁊ fuy al Reyno de aragon vn Reynado muy viçiosso ⁊ abondado ⁊ falle en el çinco çibdades grandes la mayor do coronan los Reyes es çaragoça otra dizen valençia ⁊ tarragona ⁊ tortosa ⁊ barçelona ⁊ corre por este Reino el Rio de ebro (3) ⁊ el flumen sinca este Reynado parte con nauarra ⁊ con castilla ⁊ con françia ⁊ con los montes pireneos ⁊ el Rey dende

(1) [*Bierras* en el código *S.*]

(2) [Falta en el código *N.* la hoja donde estaba escrito este capítulo.]

(3) ⁊ el | fluuio sinca ⁊ el flumen segre ⁊ | este (*N.*)

a por señales nueue bastones amarillos τ bermejós a tales :· ||

(xx)

**P**ARTY de barçelona τ fuyme por la marisma al condado de anpuria τ dende a la çibdat de narbona que es Ribera del mar medioterreno el señor della a por señales vn pendon blanco con vna cruz bermeja como la de tolosa τ en cada quarto vna tal señal porque esta çibdat fue de don RemonDo conde de tholosa τ es esta que se sigue :· ||  
— || — :·

(xxi)

**P**ARTI de narbona τ fuy a malagona τ dende a monpesler τ dende pase aguas muertas τ trauese el Rio de Ruedano τ fuyme para arle. vna noble çibdat τ Rica que es en (1) la proençia τ apres desta ribera del Ruedano es aviñon vna Rica çibdat donde mora la corte de Roma τ el papa τ los cardenales otrosy es lecduena vna çibdat del Rey de françia τ despues pase a marsella que es cabeça de (2) la proençia τ fuyme por la marisma a frenit τ dende

(1) la | pençia | τ (N.)=la | prouinçia | τ (R.)

(2) la | pençia | τ (N.)=la | prouinçia | τ (R.)

a nista ⁊ pase por monago ⁊ dende a berengan ⁊ a saona ⁊ subi en los montes de genoua do es vna Rica cibdat que dizen genoua Ribera del mar medioterreno el señor della a por señales vn pendon blanco con vna cruz bermeja ençima esta escripto justiçia desta manera :· ||

(XXII)

**P**ARTI de genoua ⁊ entre en lonbardia do son muchas çibdades Ricas conviene a saber mediolanensis ⁊ clamona ⁊ boloña morada de los filosofos ⁊ padita ⁊ panonia ⁊ pauia ⁊ burga ⁊ Rauena ⁊ plazençia las señales deste Reynado son (1) estas.

(XXIII)

**P**ARTI de lonbardia (2) ⁊ entre por pissa vna tierra muy viçiossa ⁊ templada el señor della a por señales vn (3) pendon todo colorado :· — :·

(XXIV)

- 
- (1) estas | que se siguen vn pendon vermejo a tal (R. y N.)  
 (2) ⁊ | fuy a | pisa (R. y N.)  
 (3) pendon | vermejo desta manera a tal como este (R. y N.)  
 [Que es rojo con una cuadra ó dado blanco en el centro.]

**S**ALI de pisa ⁊ entre por toscana en la qual es vna Rica çibdat que dizen florençia el señor della a por señales vn pendon blanco Con vna cruz bermeja a tal :· || — :·—

(=III)

**P**ARTI de toscana ⁊ fuyme a la noble çibdat de Roma que es cabeça del inperio de los ·/ Romanos ⁊ corre por ella vn Rio (1) que dizen tibre que nasçe de las alpes de albernia ⁊ va por la mar de antona ⁊ por el patrimonio ⁊ entra en el mar medio terreno en el puerto de Roma ⁊ destes montes (2) de albernia nasçe otro rio muy grande que dizen arno que va por toscana ⁊ va por florençia ⁊ entra en el (3) mar de (4) pisa las · señales de Roma son vn pendon bermejo con vna vanda de oro en que son letras desta manera ⁊ apres desta Roma son estas çibdades · veyá · ⁊ santa sedra/⁊ (5) ostia/⁊ taraçona/⁊ gaera ⁊ mondragon ⁊ sabed que Roma ⁊ pisa ⁊ toscana ⁊ tierra del prinçipado son entrel mar me-

---

(1) que | llaman tigres que nasçe de los apes de bohemia ⁊ va por la cibdat | de ancona (R. y N.)

(2) de | bohemia | nasçe (R. y N.)

(3) mar | medioterraneo en la çibdat | de pisa (R. y N.)

(4) pisa | ⁊ apres desta Roma (N. y R.)

(5) ostia | orbico | ⁊ taraçona (N. R.)

dioterreno ⁊ el golfo de (1) veneçia ⁊ son estas las señales de Roma :· ||

(XXV)

**P**ARTI de Roma ⁊ (2) fuyme a Romana ⁊ por el prinçipado ⁊ entre en el Reinado de napol vna tierra muy viçiosa ⁊ abondada ⁊ tenplada en la qual son las prouinçias de pulla ⁊ de calabria en que son muchas çibdades ⁊ Ricas las mayores son surenti · salerno policastro stalea · Rezo girazo · cotrun · taranto · /entranto · brandizo · monapoli · vlar · barleto · monfrodoye · pescara · zchilazo · el Rey de napol a por señales vn pendon Cardeno con flores de oro por quel Rey es de la casa de françia ⁊ ençima es vna lista bermeja que dizen el Restello a tal :· ||

(XXVI)

**P**ARTY de napol ⁊ pase a la ysla de çeçilia por mar una pequeña trauiesa vna tierra muy viçiosa ⁊ abondada en que son ocho çibda-

---

(1) Veneçia | E las señales de rroma son vn escudo vermejo con estas letras de oro que dizen senatus populus que romanus (R. y N.) | ⁊ está vna cruz blanca ante de las letras desta manera que se sigue (N.)

(2) fuyme | para la tierra del | prinçipado (R. y N.)

des grandes es a saber meçina · catania Caragoça girenti trapana palermo · cafallu pari ⁊ el Rey (1) desta çeçilia a vn pendon a quarterones los dos quartos son blancos con dos aguilas prietas ⁊ los otros dos quartos bastones bermejos (2) ⁊ amarillos por que el Rey es de la casa de Aragon :· ||

(XXVII)

**A**QUI en çeçilia entre en vna galea ⁊ torneme a la marisma de napol a rrezos des i a girazo ⁊ entre a la çibdat de entranto que es en la Punta del golfo de veneçia ⁊ entre en el golfo ⁊ fuy a brandiza ⁊ dende (3) a napoli ⁊ tome la parte esquierda del golfo contra napol ⁊ fuy a barleto des y a Pescara ⁊ a antona ⁊ a Reuena ⁊ dende a la çibdat de veneçia que esta cabo del golfo dentro en la mar ⁊ confinan sus terminos con la lonbardia ⁊ con (4) la mar de antona ⁊ con tierra del patrimonio ⁊ con la parte del leuante con la esclauonia el señor desta veneçia a por señales vn pendon blanco con vn leon bermejo con alas commo el euangelista sant marcos :· ||

(XXVIII)

- 
- (1) desta | cibdat | a vn (N.)  
 (2) ⁊ amarillos [Falta lo demás] (R.)  
 (3) a | monpeler | ⁊ (N.) = a | monpoli | ⁊ (R.)  
 (4) la | mar cadrancona | ⁊ (R.)

**D**ESPUES desto parti (1) de veneçia en la dicha galea ⁊ tome la marisma contra la esclauonia ⁊ pase por vna çibdat que dizen aquylea ⁊ otra que dizen triesa ⁊ dende fuy a parenzo (2) ⁊ llegue a vna çibdat que dizen sena que es en la esclauonia ⁊ otra que dicen jara ⁊ el Rey desta esclauonia a por señales vn (3) pendon amarillo a meitades en la meitad bermeja que esta çerca la vara esta vna estrella blanca ⁊ la otra meitad del cabo es amarilla a tal: · || w || w || w || w ||

(XXIX)

**E**N el Reynado de la esclauonia es vna sierra muy alta que dizen los montes de boxina donde naçen quatro Rios muy grandes · (4) al Primero dizen flumen sar · al otro flumen Raba · al otro flumen/ur · al quarto dizen flumen Rabeza ⁊ todos estos quatro rios entran por el Reyno de vn-

(1) de | la dicha veneçia en la galera | ⁊ tome (N.)

(2) ⁊ | dende llega vna cibdat | siena (N.)= ⁊ | dende llegue a vna cibdat | jara (R.)

(3) pendon | a meytades la meytad somera cerca de la varra [vara] es vermeja con vna estrella blanca ⁊ la otra meytad fon- donera es amarilla | a tal (N.)

(4) al | vno dizen flumen rraba que es el primero ⁊ el segundo dizen flumen hur al terçero dizen rrazan al quarto pirus | e todos (R. y N.)

gria ⁊ ayuntanse al grand Rio danubio que nasce de las alpes de alemaña ⁊ sabet que esta sierra boxina (1) parte la germania ⁊ la panonia ⁊ la vngria ⁊ la sierra esta en medio ⁊ son montes muy poblados de gentes ⁊ tierra muy abondada de todas las cosas pero non son christianos catholicos ⁊ el señor destos montes a por señales tales como el Rey de la esclauonia (2)

(XXX)

**P**ARTI de boxina ⁊ torne a la marisma a la çibdat (3) de jara ⁊ dende a sinbichon ⁊ a narent ⁊ el Rey (4) desta tierra a por señales vn pendon a quarterones los dos quartos cardenos ⁊ los doss blancos a tales: ||

(XXXI)

**C**ON esta narent confina vna çibdat que dicen dulçecno ⁊ con los montes de açerua vna tierra muy viçiosa ⁊ abondada con este

(1) parte | con | la (R.)

(2) [Sin embargo, en los pendones iluminados de los códices R. y N., la mitad *fondonera* lleva una rueda con una cruz bermeja].

(3) de | sarra donde | a sivichon (N.)

(4) desta | nera | a (N.)

Reynado de açeruya confina el Reyno de burgaria ⁊ El Reyno de daraze que son en la prouinçia de la esclauonia ⁊ destes montes nasçen dos Rios muy grandes . al vno dizen dranoya . al otro dizen flumen pirus los quales entran por el Reyno de vngria ⁊ se ayuntan al gran rrio danubio ⁊ fazen en vngria diez islas (1) a la primera dizen vngria la mayor onde tomo este nonbre el Reyno de vngria . a la otra dizen jaurin . a la otra buda a la otra firmia a la otra signa . a la otra maçesno . a la otra drinago . a la otra posga a la otra vngria la menor a la otra seruia E todos estos Rios que fazen estas islas entran (2) en la mar mayor çerca de vna çibdat que dizen veçina de que adelante contare ⁊ sabet que en esta vngria son muchas çibdades ⁊ Ricas es a saber vngria çeuana Casoc biuer castro ferrun jaurin seruia . strugonum bagamos . beac . drinago . saladino . myrriu ⁊ otras muchas este Reynado de vngria parte con greçia ⁊ con alemaña ⁊ con la esclauonia ⁊ con palonia ⁊ con burgaria ⁊ las señales deste Reynado es vn pendon a meitades La vna meitat con flores de françia por que es el Rey de la casa de françia ⁊ la otra meitad bandas bermejas ⁊ blancas desta manera : . ||

(XXXII)

---

(1) a la | mayor dizen vngria a la maxon | onde tomo (R.)

(2) en | el mar | çerca (N.)=en | el mayor mar que | çerca de vna (R.)

**P**ARTY del Reino de ungria ⁊ torne a la marisma a vna çibdat que dizen durazo ⁊ sobi en vna nao ⁊ fue a la isla de la morea ⁊ son en ella siete çibdades grandes es a saber trareoza patris coranto ⁊ neapoli ⁊ mar baxa ⁊ colon ⁊ mutam el prinçipe desta ysla a por señales estas que se (1) siguen :

(xxxiii: en blanco)

**P**ARTI de la isla de la morea ⁊ fuy a la isla de Rodas do es vna rrica çibdat que dizen creta esta isla es de la orden de sant iohan Etales son sus (2) señales

(xxxiv: en blanco)

**S**ALLI de la isla de rrodas ⁊ fuy a la isla de candia ⁊ dende a otra isla que dizen negro ponte que ganaron los veneçianos ⁊ dexe a la mano siniestra la entrada del mar mayor ⁊ de constantinopla de que adelante contare ⁊ fuy a vna çibdat

(1) siguen | vn pendon blanco con esta señal amarilla perfilada de vermejo. (N.)

(2) señales | commo estas que aqui se siguen vn pendon vermejo con una cruz blanca a tal commo esta. (N.)

que dizen satalia que era de christianos griegos ⁊ esta satalia parte con la prouinçia de naturi ⁊ el Rey desta satalia a por señales . / vn pendon con ondas blancas ⁊ cardenas ⁊ çerca de la vara vn signo a tal

(XXXV)

**L**A (1) çibdat de satalia ⁊ sinbichon de que ya conte de suso ⁊ las que dire fasta (2) armenia la menor son todas en la prouinçia de la turquya la qual antiguamente dezian asia la menor do son muchas prouinçias departidas ⁊ muchos señorios que (3) son graues de contar porque esta turquya llega fasta el mar mayor ⁊ sabet que es tierra muy Rica de todos bienes abondada (4) ⁊ el Rey de esta Prouinçia a por señales Un (5) pendon atal

(XXXVI)

(1) ysla | de (R.)

(2) armenia | son (N.)

(3) son | grandes | de (R.)

(4) ⁊ | las señales de turquia son estas que se siguen aqui con çinco cruces se (sic) que suso. (R.)

(5) pendon | a meytades la meytad amarilla con esta señal vermeja [un dado ó cuadra] ⁊ la otra meytad blanca con çinco cruces vermejas a tales commo estas. (N.)



**F**UYME por la marisma desta turquia a vna çibdat que (1) dizen candebor z dende a otra que dizen antroçeta z a (2) corincho z en esta turquya son muchas prouinçias departidas es capadoçia felixia . boesçia . vitilia . gala . çialidia frigia do es troya . panfilia . isauria . el Rey desta tierra a por señales vn pendon prieto con çinco cruces blancas atales

(XXXVII)

**S**ALLI desta corincho z fuy a vna çibdat que diçen feradalfia o feradelfin la qual confina con los terminos de troya la que destruyo el Rey menalao de greçia z antiguamente esta troya era cabeça de toda asia menor que agora dizen turquia z sus señales (3) son vn pendon a meytades la vna meitad blanca con vna cruz bermeja tal z la otra meitat amarilla con vna quadra bermeja a tal

(XXXVIII)

---

(1) dizen | turquia | candebrior (R.)

(2) corincho | z el rrey desta [Falta la enumeracion de las provincias de la Turquía, que va dos § más adelante] (N.)= corintho [Falta lo mismo que en el código anterior] E el Rey desta tierra corintho ha por señales vn pendon amarillo por medio la meytad amarilla con una señal colorada E la otra meytad blanca con çinco cruces coloradas desta manera de suso (R.)

(3) son | a meytades (R.)

**E**N esta turquia a otra prouinçia que dizen cunio en que ay vna rrica çibdat que dizen cun yo con muchas (1) tierras ⁊ el Rey dende a por señales vn pendon con ondas blancas ⁊ bermejas tales :· ||

(XXXIX)

**Q**TROSI en esta turquia es otra prouinçia que dizen (2) sauasto ⁊ antiguamente dezian a esta turquia sauasco ⁊ tomo este nombre de vna çibdat que dizen sauasco que antiguamente era cabeça de las otras çibdades ⁊ a esta çibdat de sauasco dezian antiguamente samaria avn agora es sauasco cabeça del Reynado ⁊ a por señales vn pendon blanco con çinco cruces bermejas atales :· ||

(XL)

---

(1) tierras | E en esta turquia ay muchas prouincias [Viene la enumeracion de ellas, que en el código S. se encuentra dos § más atras.] (R. y N.)

(2) sauasto | ⁊ este nombre tomo de vna cibdat que antiguamente dezian sauasto que antiguamente era cabeça de todas las çibdades ⁊ | avn agora es (R. y N.)

**E**N esta turquia son dos çibdades a la parte de armenia la menor que dizen a la vna chontay a la otra silia parti dende ⁊ entre en armenia la menor la qual es toda çercada de montes muy altos que dizen los montes de armenia ⁊ dentro de los montes es tierra llana en que son trezientas ⁊ sesenta villas ⁊ castillos ⁊ logares ⁊ es Ribera del mar medioterreno en el logar do acaba ⁊ sabed que antiguamente dezian a esta armenia la isla de colcos porque en esta armenia entra un golfo del mar en que esta vna isla pequeña ⁊ dizenle porto bonel ⁊ aquy fue el tenplo do estaua el carnero dorado encantado el qual desencanto jason el griego ⁊ dentro en armenia son quatro çibdades grandes es a saber (1) laiso ⁊ curquo ⁊ airso ⁊ suçia ⁊ danavn el Rey dende (2) a estas señales: · ||

(XLI)

**A**PRES desta armenia es la isla chipre ⁊ en esta chipre son quatro çibdades grandes la primera dizen famagosta · a la otra nycroxia a la otra lamiso · a la otra bafa ⁊ el Rey de chipre a por señales vn pendon a meytades la vna meytad car-

(1) layso | Cathon tarso Sicia dinalu E | el rey (R.)

(2) a | por señales vn pendon blanco con vn leon vermejo a tal commo este. | (R. y N.)

dena con flores de oro porque el Rey es de la casa de  
francia ⁊ la otra (1) meytad çinco cruces bermejas a  
tales : • || (2)

(XLII : en blanco)



SALE desta (3) chipre vna punta que dizen  
la punta de santander ⁊ dende (4) fasta  
alixandreta vna çibdat de la suria son treynta  
⁊ seys millas ⁊ parti de chipre ⁊ (5) fuy alixandreta ⁊  
den a antiocha vna noble çibdat ⁊ Rica la qual gana-  
ron los françeses quando conquistaron la suria a esta  
antiocha dezian antiguamente Repeleta ⁊ dende fuy a  
solin ⁊ a tortosa ⁊ dende a tripul de la (6) suria ⁊  
dende fuy á solin la que ganaron don Remondo conde  
de tolosa padre de don alfonso enperador de españa ⁊  
dende fuy a eburut ⁊ dende a la çibdat de acre que era  
de los frailes de sant juan ⁊ dende • / fuy a çesaria ⁊  
a (7) escalona ⁊ a esta escalona dezian antiguamente  
palestina ⁊ fuy al puerto de jafa donde toman el camino

(1) meytad | blanca con | çinco (R. y N.)

(2) a tales | armenia se dezia en otro tienpo palestrina. (N.)

(3) Salli de | chipre (R.) = Sali deste | chipre (N.)

(4) fasta | alexandria | vna (R. y N.)

(5) fuy | alexandria | ⁊ den (R. y N.)

(6) suria | la que gano don rremon (R. y N.)

(7) escalona ⁊ | al puerto de jafa (R. y N.)

los pelegrinos para iherusalem ⁊ sabet que en la suria son estas cibdades que dichas son con otras muchas . / villas ⁊ (1) logares en la suria son çinco montes altos al primero dizen . el monte de libano donde salen dos Rios que dizen al vno jor . al otro (2) dan ⁊ ayuntanse amos ⁊ dizenles (3) jordan esta tierra por do corre el Rio jordan dezian antiguamente tiberia despues le dixeron siria ⁊ corre . / por medio de la suria ⁊ fazen dos lagos muy grandes al vno dizen el mar muerto . al otro el mar de galilea Et afirman que en estos dos lagos fueron las dos çibdades . / que dezian sodoma ⁊ gomorra ⁊ en estos dos lagos se sume el Rio que non paresçe mas al otro monte dizen monte ermon . al otro monte galat . al otro (4) monte abraren al otro seyr E sabet que en esta suria es la çibdat de hierusalem que fue santificada por el (5) santo tenplo que fizo en ella salamon el qual fue consagrado por la sangre de (6) ihesuchristo ⁊ esta tierra de hierusalem antigua-

---

(1) logares | ⁊ castillos E esta tierra de jerusalem antiguamente fue dicha cananca porque fue de can [cani R.] fijo de noe E despues obo nonbre judea de juda fijo de jacob E a esta escalona dezian antiguamente palestina | ⁊ en la suria son (R. y N.)

(2) dan | ⁊ esta tierra por do corre este rrio jordan dezian antiguamente tiberia ⁊ despues la dixeron siria | ⁊ ayuntanse (R. y N.)

(3) jordan | ⁊ corre por medio de la suria (N. y R.)

(4) monte | ebay E al otro monte seyn | E sabet (R. y N.)

(5) santo | que fizo (N.)

(6) ihesuchristo | ⁊ sabet que esta prouinçia ganaron (R. y N.)

mente fue dicha cananea porque fue de can fijo de noe ⁊ despues ouo nombre judea de juda fijo de jaco ⁊ sabed que esta prouincia ganaron los françeses quando la conquysta de ultramar las señales desta prouincia son vn pendon todo blanco (1) con cruces bermejas desta manera: · ||

(XLIII=XL)

**C**ON la suria parte la tierra de jafet ⁊ con esta jafet parten terminos la çibdat de damasco que es cibdat muy Rica ⁊ abondada de todos los bienes ⁊ corre por esta damasco el flumen eufrates ⁊ antiguamente le dezian (2) lairag ⁊ el Rey dende a por señales vn pendon amarillo con vna luna blanca desta manera: · || —

(XLIV)

**Q**TROSI con la (3) suria confina egipto antiguamente le dezian egipto exia ⁊ dende vine para la marisma a vn puerto que es en la suria

(1) con | çinco | cruces (R. y N.)

(2) lairag | E ay vna çibdat muy Rica e abondada de todos los bienes a la qual dizen [un claro] | e el Rey dende (R.)

(3) suria | confirma / (R.) egipto | ⁊ dende vine (R. y N.)

que dizen el puerto de la Risa ⁊ dende vine al puerto descricion ⁊ dende al (1) puerto de tenexe que es ya en egipto ⁊ tome camino contra el poniente ⁊ vine a damiata vna noble cibdat ⁊ çercala toda el flumen nilus ⁊ sabet que aquy fue catiuo el Rey de françia ⁊ desbaratado quando paso a la conquista de ultramar ⁊ Ribera deste flumen nilus esta asentada la grand çibdat de alcaira do coronan los Reyes de egipto ⁊ aquy fue coronado melic nasçar el señor de los (2) turcos magnos que llaman el soldan de (3) egipto ⁊ en esta alcaara sobre dicha son quatro pueblos al primero dizen alcaara . el otro babilonia porque la poblaron los que escaparon de la destruyçion de babilonia el otro dizen Roda . al quarto dizen lajuza ⁊ las señales deste Reinado es vn pendon blanco ⁊ en medio vna luna de azul a tal | ∴ ||

(XLV)



ARTY de alcaira ⁊ fuyme por la marisma a la çibdat de (4) alixandria que es noble çibdat ⁊ (5) Rica ⁊ desta alixandria fasta

- 
- (1) puerto de | vey | que es (R. y N.)  
 (2) turcos | manes | que (R.)=turcos | e manes | que (N.)  
 (3) egipto | que antiguamente dezian a egipto exia (R.)  
 [exian N.] | ⁊ en esta alcaara (R. y N.)  
 (4) alixandria | ⁊ desta alexandria fasta (N.)  
 (5) Rica | el Rey della (R.)

la isla de Roxeto son diez (1) leguas todo poblado de aldeas el Rey della a por señales vn pendon amarillo z en medio vna Rueda prieta z en la Rueda vn (2) leon pardo a tal

(XLVI)

**P**ARTI de alixandria z vineme por la marisma ayuso al puerto de (3) Ribas aluas z dende (4) a part albert z fuy a vna çibdat que dizen luchon z el Rey della a por señales vna seña amarilla con vna luna blanca a tal (5)

(=XLIV)

(XLV)

**P**ARTI de luchon z fuy al puerto de tarabuc z dende vine a mon de barcas z a bona andrea que es en medio de la berberia z dende a tolometa ques Ribera del mar el Rey dende a por se-

- 
- (1) leguas | el Rey della (N.)  
 (2) leon | blanco | a tal. (R. y N.)  
 (3) Ribas | altas | z (R.)  
 (4) a | l puerto de alberic | z (R.)  
 (5) [Este § se hallaba en una de las hojas que faltan en el código N.]

ñales vnos touajones amarillos ençima de vna lança z a esta (1)

(XLVII)

**D**tolometa fuy a bremchon z a zunara z en esta zunara faze la mar vn grand golfo que llaman el golfo de sçin (2) z con los terminos desta zunara confinan los montes claros que los antiguos dizen carena de que adelante diremos quando fablaremos de la tierra firme z party del golfo de çin z fuy a puerto magro z dende fuy a tripul de la berberia z dizenle tripul porque confina con los montes triplicana z esta tripul es vna Rica çibdat el Rey della a por señales vn pendon blanco con vna palma verde z dos llaues bermejas atales :. || (3)

(XLVIII)

**P**ARTI de tripul a rrahasa z dende a capiz z a faquiz z desi a africa vna Rica cibdat z sabet que a treinta z seis millas desta africa es la grand torre que dizen ligem z desta torre ligen

(1) [Este § falta por la misma causa que el anterior en el código *N.*]

(2) z con | esta azimara (*R.*)

(3) [Este § se hallaba tambien en una de las hojas que le faltan al código *N.*]

fasta alcarahuan do se torno moro maho . /mat son  
 quarenta millas z sabet que en esta alcarahuan fue des-  
 baratado albohaçen Rey de toda africa fasta el poniente  
 z fueron Robados todos sus Reales z el Rey de africa  
 a por señales vn pendon blanco con vna luna cardena  
 atal (1)

(XLIX)

**D**ENDE vineme para çuçia z dende para tu-  
 nez que es vna grand cibdat z Rica z muy  
 abondada z es cabeça de toda la berberia  
 el Rey denDe a por señales vn pendon blanco con vna  
 luna prieta tal (2)

(L)

**A**PRES desta tunez es la isla de çerdeña que  
 es vna grand tierra en que son dos montes  
 muy altos al vno dizen mons baruaria z al  
 otro dizen mons arbolea el Rey de çerdeña a por se-  
 ñales bastones del Rey de aragon commo estos: ||

(= xx)

(1) [Falta este § en el código N. por la misma razon que los anteriores.]

(2) [Falta la mitad primera de este § en el código N. por la misma causa que los cuatro precedentes.]

**A** PRES de çerdeña es otra isla que dizen Corçega las señales dende son vn pendon blanco con vna cruz bermeja porque la ganaron los ginoueses :• || (1) a los catalanes ⁊ por eso an . oy dia guerra con ellos

(LI = III)

**D** ENDE torne a bone donde fue obispo sant agostin . es vna Rica çibdat el Rey della a por señales vn pendon blanco con vna luna prieta atal

( = L)

**P** ARTI de bona e fuy a la çibdat de costantina la cual es toda çercada de vn Rio en derredor el Rey de costantina a por señales vn pendon a meitades blanco ⁊ amarillo atal :• ||

(LII)

**D** E ally de costantina vine a vna çibdat que dizen (2) asbora ⁊ dende alcom ⁊ gigar ⁊ llegue a bugia ⁊ pasa por ella vn Rio que

(1) [Falta en los códices R y N. todo lo que sigue despues de :• || ]

(2) Salli de constantina e vine e vn lugar que dizen (R y N.)

dizen guadalquevir ⁊ es cibdat muy fuerte ⁊ anti-  
gua ⁊ el Rey desta bugia a por señales vn pendon  
berjo (*sic*) con vna ballesta amarilla atal (1)

(LIII)

**P**ARTI de bugia ⁊ vine a titeliz ⁊ dende a  
arguer ⁊ desi a brischan [vna çibdat Ribera  
del mar el Rey della a por señales vn pen-  
don blanco con vn signo tal como aquy esta :· || (2)

(LIV)

**S**ALLY desta brischan ⁊ pase a la isla de ma-  
yorcas en (3) la qual es vna noble çibdat ⁊  
Rica ⁊ abondada el Rey della a por seña-  
les bastones · verdes ⁊ prietos :· || (4)

(LV)

(1) [Falta en el código *N.* desde la palabra *señales.*]

(2) [Falta en el código *N.* la hoja donde estaba este §.]

(3) la qual | es otrosy una noble çibdat que dizen otrosi ma-  
llorcas ⁊ es tierra muy viçiosa ⁊ rica E el Rey dende ha por  
señales bastones a tales com estos [Son rojos y amarillos como  
los de Aragon, en el código *R.*]

(4) [Falta este capítulo en el código *N.* por la misma razon  
que el § anterior.]

**D**E mayorcas torneme a la Ribera ⁊ fuy a tensse ⁊ algezer ⁊ desi a maganga ⁊ a oran ⁊ a sersel que son del Reynado de tremeçen el qual es entre el mar medio terreno ⁊ los montes de carena que dizen losmontes claros Et sabet que sobresta tremeçen mataron a beacob Rey del poniente el Rey de tremeçen ha por señales vn pendon blanco con vna luna azul (1).

( = XLV)

**P**ARTI de tremeçen ⁊ torne (2) avne a esta avne dezian numedia dende al Rio de nuluya desi a alcudia ⁊ a mocena ⁊ dende a bediz ⁊ llegue a la fuerte çibdat de çepta ⁊ sabet que çebta es en derecho de algezira ⁊ de gibraltar logares del Reino de españa ⁊ pasa entre esta cepta ⁊ gibraltar el golfo del mar que (3) llaman el angostura del azocaque el Rey desta cibdat a por señales vn pendon bermejo con dos llaues blancas a tales : • || (4)

(LVI)

(1) [Falta este § en el código *N.* por la misma razon que el anterior.]

(2) a one | e | dende al rio (*R.*)

(3) llaman | mediterraneo E porque va el mar en aquel lugar mucho estrecho llaman los estrechos de maruecos e el angostura del azocaque | E el Rey (*R.*)

(4) [Falta este § en el código *N.* por la misma causa que el anterior.]

**S**ALLI de çebta z fuy ver la noble çibdat de fez do moran sienpre los Reyes de benamarin z corre por ella vn (1) Rio que llaman fexe z nasçe de los montes claros z entra en la mar del poniente apres de vna çibdat que dizen çale z en esta fez coronan los Reyes aquy fazen su morada z el Rey dende a por señales vn pendon todo blanco (2)

(LVII)

**P**ARTI de (3) fez a la qual antiguamente dezian /cotamanfez z fuy a miquynez z a ribate (4) z torne a tanjar Ribera del mar z dende a arzila z fuyme por la marisma a la Raxy z dende a çale vna çibdat Ribera del mar oçidental z en esta çibdat sotierran los Reyes z dende fuy a nife z a azamor z a çafi z en esta çafi entra en la mar vn Rio que dizen gux z nasçe de los montes claros z sabet que en esta prouinçia es la muy noble çibdat de (5) marruecos que solian llamar Cartago la grande

(1) Rio | que entra en el mar de poniente apres de una çibdat que | dizen cale (R.)

(2) [Falta este § en el cód. N. por la misma razon que los anteriores.]

(3) fez | z fuy a mequineta (R.)

(4) z | a tanjar z Ribera | dende a arzilla (R.)

(5) marruecos | la que conquirio vn (R.)

la qual conquirio . / vn consul de Roma que dixeron  
 cipion el africano en el tiempo del señorio de los Ro-  
 manos despues la señorearon los (1) godos que fue-  
 ron señores de españa ⁊ el Rey de marruecos a por  
 señales vn pendon bermejo con vn axedrez prieto  
 ⁊ blanco atal :· || — :· — :· || — (2)

(LVIII)

---

(1) godos | de España (R.)

(2) [Falta este § en el código N. por la misma razon que el § anterior].

(Se continuará.)

---

# CONFERENCIA

SOBRE

## ALCALÁ DE CHIVERT

PRONUNCIADA EL 2 DE DICIEMBRE DE 1876,

POR

DON JUSTO ZARAGOZA.

---

SEÑORES:

En los cuarenta grados, diez y siete minutos y unos segundos de latitud Norte, tres grados y cincuenta y cinco minutos de longitud oriental del meridiano de Madrid, (18°—23'—29" de Hierro) hácia el confin Nordeste de la provincia de Castellón, y no lejos de la más meridional de las bocas del viejo Ebro, existe una villa centro de cierta comarca, separada del mar por elevados montes, que en época reciente ha sido teatro de trastornos y de sangrientas escenas políticas; cumpliendo tal vez, cual muchas otras, el ineludible destino que desde la creación parece haberse impuesto á las distintas regiones de nuestra, sólo por venturoso acaso tranquila, de ordinario inquieta patria.

ALCALÁ DE CHIVERT, y no de *Chisvert*, como se ha dado en escribir modernamente, llámase la villa á que me refiero.

El territorio de su jurisdicción le limitan por el Norte, que es á la parte de Cataluña, campos de accidentes suaves, vecinos del Mediterráneo y relativamente extensos, por los que sus naturales pueden espaciar la vista á través de los términos de Calig, Benicarló, Vinaroz y Alcanar hasta casi distinguir, entre la cumbre del elevado pico del Montsiá, las brumas de

los Alfaques y del canal que desangra al caudaloso Ebro cuando rendido esconde en el mar la furia de su corriente. — Por la opuesta parte del Sudoeste, camino de Valencia, otro espacio, tampoco muy accidentado y ribereño también, se dilata hasta las faldas de las montañas que, con los restos de la vegetación impelidos desde lo alto por el agua de lluvias impetuosas, alimentan las turberas de la marina mediterránea, festoneada allí y más adelante por pantanosos marjales. — Al Oriente, las olas del mismo mar chocan y se pulverizan contra los estratos calizos, semejantes á endurecido hormigón convertido en roca por la obra de los siglos, que de asiento sirven á la abrupta sierra de Hirta, que en aquella dirección de Nordeste á Sudoeste corre paralela al monte de Emborró y de otros, cuyas cumbres llevan el nombre de *Taláes* ó Atalayas, que á la región de que se trata sirven de parapeto y defensa de los vientos que su furia acrecen, cuando se reflejan rebotando airados al herir en las últimas numerosas estribaciones de la Sierra de Espadán.

Entre aquellas Atalayas y el Mediterráneo, cuatro montes se muestran casi paralelos. El más oriental, el Hirta, cuyas raíces baña el mar (1), arranca y empieza á elevarse en las cercanías del costanero pueblo de Alcosover ó Alcosobre, y ascendiendo rápido á considerable altura se prolonga hasta confundirse en el de San Antonio, que cae y muere en la vecindad de Peñíscola. — Paralelos casi en su nacimiento al Hirta, y luégo á él convergentes, corren los de Chivert y de Pulpís, así denominados por conservar sus cumbres aún hoy día en ruinosos castillos, restos de pueblos que allí en edad antigua prosperaron; cuyos montes, partiendo también de varias lomas próximas á dicho Alcosobre no se unen al Hirta, con quien llegan juntamente á aquel término del San Antonio, sino después de cercar entre ambos el pintoresco valle de Estopet. — El tercero es el de Emborró, nombrado *Valdancher* ó Valle del Ángel por

---

(1) *Observaciones sobre la Historia Natural, geografía, población y frutos del reino de Valencia*, por D. Antonio Josef Cavanilles. — Madrid, en la imprenta Real. — Año 1795. — Tomo 1.

el eminente Cavanilles, cuyo famoso botánico, sin tener en cuenta que aquel valle lo forman los repliegues del Emborró, y sin reparar que la continuidad de éste se interrumpe en las vecindades del *mojón de los cuatro términos*, que separa el de Alcalá de los de Torreblanca, Cuevas y Villanueva, lo hace proceder de las muchas montañas que agrupadas constituyen el Desierto de las Palmas. Y es, finalmente el cuarto, el de las propias Atalayas que, según el mismo naturalista, se dirige desde el Desierto por Cabanes, al pueblo dicho de Villanueva de Alcolea, las Cuevas de Mosquera ó de *Ben-Roman* (prado de ganado), hoy Vinromá, Salsadella y San Mateo, tomando el nombre de Atalayas y confundiéndose á la altura de esta villa, con los de Cervera, Calig, Chert y otros.

La hermosa, fértil y salubre llanura de Alcalá, de extensión Nordeste Suroeste de ocho kilómetros, y amplitud transversal de unos tres, corre entre estas cordilleras de Chivert-Pulpís y Emborró por un terreno de formación cretácea, llamada en el país *tapás*, interrumpida por manchas de *graveta*, magistralmente descrito por el reputado geólogo hijo de aquella tierra, D. Juan Vilanova y Piera (1).

Tal comarca, defendida cual se ve del mar por las dos barreras de Hirta y Chivert, y de las agresiones de tierra adentro por las montañas paralelas del Oeste, teniendo por el frente y retaguardia, en la dirección del valle, franco territorio para avanzar en las victorias y retroceder en los desastres y aun para buscar refugio en las alturas de ambos lados, reúne las condiciones más á propósito para usar de la táctica instintiva y guerrillera, y establecer puestos avanzados, cual los que en remotas edades dicen las actuales ruinas que allí existieron. —Avanzada es hoy también de la provincia de Castellón, limitada en aquella parte por el río Cenia, hijo de las humildes regatas que, desde los altos de Fredes, la Pobla y Bel, donde

---

(1) *Memoria geognóstico-agrícola sobre la provincia de Castellón*, premiada por la Real Academia de Ciencias en concurso público, con arreglo al programa presentado en la misma para el año 1858, por D. Juan Vilanova y Piera, etc.—Madrid, 1859.

nace, lleva al mar y deposita á la sombra de la *Torre del Sol del Riu* las sobrantes aguas, fatigadas ya de batallar con molinos, batanes y fábricas de papel, y allí con las salobres deposita su pobre caudal, si bién exíguo, orgulloso aún por haber cedido pródigo cuanto le pidieron para fertilizarse los campos que, con las sinuosidades de la corriente forman al cabo riberas dilatadas. Y cual avanzada, igualmente, debió esta comarca llenar su misión de tierra fronteriza entre los *edetanos* de Valencia y de Aragon y los *ilercaones* habitantes de las márgenes y zonas marítimas de aquel Íber, nombrado así por los primeros exploradores que en su orilla descansaron de largo y penoso viaje, quizás por ver en él semejanzas con algún otro de su anterior patria; quienes para recordarla decidieron, sin duda entónces, llamar Iberia al territorio que el rio bañaba, y seguidamente á toda la Península que desde muy remotas edades, y durante siglos, fué por este nombre conocida.—No otra cosa, sino que tierra fronteriza era, se desprende de la inscripción grabada en cierta losa, adherida á los restos de una antiquísima y espesa muralla piñoneada de argamasa, que se encontró el siglo pasado en la partida del término de Alcalá, conocida por el *Corral de Royo* y situada hácia la falda del Emborró, y no lejos del *Valdancher* mencionado.

Aquella inscripción, de caracteres á la sazón poco conocidos, presentada por el vecino de Alcalá, canónigo jubilado de la catedral de Sevilla, D. Agustin Zaragoza, al conde de Lumiares, hizo suponer á este erudito anticuario que era ibérica, quien creyó leer en ella las palabras NIXO, á que dió el significado de *castillo, torre ó fortin*; SAGO, que tradujo *de los saguntinos*, y MINI, Minio, ó *del Mijares*, por ser el rio que bajo su jurisdicción tuvieron en sus buenos tiempos los valerosos defensores de la heroica ciudad histórica (1). Mas semejante opinión, respetabilísima por proceder de tan ilustrado anticuario, aunque se aceptara por completo, solo probaria que

---

(1) *Inscripciones y antigüedades del reino de Valencia*, recogidas y ordenadas por el Excmo. Sr. D. Antonio Valcárcel Pío de Saboya, Príncipe Pío, etc. Publicadas en el tomo VIII de las Memorias de la Real Academia de la Historia.

fué Alcalá en la época saguntina dependencia de aquel pueblo sacrificado por Aníbal, que aún hoy se discute y todavía no se ha bién averiguado si era de origen ibero ó celtíbero, griego, zacinto ó fenicio de alguna de sus varias denominaciones; y tal prueba, si no era en verdad muy copiosa para corresponder al amor á lo desconocido, que los buscadores de antigüedades patentizan con mayor loable afán cuando se trata de las primeras agrupaciones de la familia humana, ya dió á entender, con las dificultades en traducir los raros signos de la losa hallada, que no debía tenerse por despreciable la antigüedad del pueblo que los grabó.

Necesitábase, empero, algo más para premiar el celo de los investigadores, y la casualidad, nunca indiferente á las actividades incansables, con el encuentro de otras pruebas tangibles señaló claramente el curso del camino donde, al cabo, debe tropezarse con los aborígenes de aquellos *edetanos*, ó pobladores de otro nombre, que eran ya al parecer gente civil y ciudadana cuando Sagunto, en el período de su mayor apogeo, podía confiarles la defensa de las fronteras de su territorio. Y en efecto, al construirse en 1863 y 64 la vía férrea de Valencia á Tarragona, aquella feliz casualidad descubrió vetustas ruinas junto al principio de la sierra de Hirta, no lejos de Alco-sebre, en la partida llamada del *Torsalet* ó *Tossalet* (montículo), donde la piedad cristiana erigió una pequeña capilla llamada de las Ánimas, en memoria tal vez de los antepasados; en cuyas ruinas halláronse restos indudables de una vida humana tan remota, que nada menos que entre los de la edad del bronce pretenden que se clasifique su industria los aficionados á inventar nomenclaturas históricas.

Sabido es que entre las muchas suposiciones sobre la primitiva población de España, lanzadas á la publicidad por los escritores ocupados en el asunto desde antigua fecha, acéptase por bastante probable (apartando á un lado la idea de los pueblos autóctonos), la de que los primeros pobladores de la Península española fueron los iberos y los celtas.— Créese que ambas agrupaciones, procedentes de un mismo tronco, partiendo del centro del Asia, ó de más allá, se dirigieron al Oc-

cidente: los llamados iberos, hijos de Túbal y nietos de Jafet, dejando el Cáucaso, costearon el Mediterráneo hasta llegar al Pirineo catalán, y atravesándolo y siguiendo por tierra de España, sólo hicieron alto en la margen del caudaloso río que nombraron Ebro, en cuya izquierda orilla próxima al mar, se detuvieron entre tanto que hallaban medios para vencer su impetuosa corriente; y los que se ha convenido en llamar celtas, hijos de Gomer, hermano de Túbal, y por consiguiente nietos también de Jafet, abandonaron los montes Cárpatos donde cuidaban sus ganados, y pastoreando por los montes recorrieron la Europa con la lentitud propia de tal modo de vivir, llegaron al Pirineo cantábrico, y entrando también en tierra española se extendieron por las regiones del Noroeste.—Supónese, igualmente, que cuando las familias aumentaron y el número y exigencias de la vida las obligó á ensanchar los límites de su territorio, fueron, como era natural, aprovechando el espacio que cada una de ellas necesitaba, hasta que, pasados muchos tiempos, vinieron á encontrarse los lejanos parientes en los puntos centrales de la Península, donde, dándose á conocer, ó concertando ser buenos amigos, se unieron, y fundidos al fin en uniforme pueblo, formaron el celtíbero, que aún en la segunda guerra púnica constituía la mayor población de la Iberia.—Justificado parece el afirmar, y más aún si con pruebas se robustecen las suposiciones como en el presente caso, que de unos y otros de aquellos invasores dejaron de entrar en la unión los que por amor al alejamiento, ó por vivir aislados en bravas costas é inaccesibles montes, ó porque su carácter se avenía mejor á determinado modo de ser, no deseaban fusiones. Débese á esto quizás, la conservación en su pristina índole de la raza eúskara, depositaria hasta hoy de aquel idioma y costumbres, para ella venerandas, transmitidas á través de tantos siglos; y por esto, es probable que se mantendrían también durante muchos, cultivando los productivos valles vecinos del monte Hirta y de Alcosobre, aquellos pobladores que disponían de tierra fértil para sus cosechas, sabrosos pastos para los ganados, playa tranquila y de abundante pesca para sus necesidades, clima templado y dulce para la

satisfacción de inefables goces, y defensas naturales para perpetuar su querida independencia.

A aquellos primitivos habitantes del Sureste de España pertenecieron, y como frutos de su civilización deben, sin duda, tenerse las inscripciones, llamadas celtíberas y bástulo-fenicias en el ENSAYO SOBRE ALFABETOS DE LETRAS DESCONOCIDAS (1), publicado por D. Luis José Velázquez, que ni este anticuario, ni el citado conde de Lumiares tuvieron seguridad en descifrar bien; y deben referirse á los mismos tiempos los restos que, al sentarse en la época dicha las vías de la moderna locomoción impulsada por el vapor, arrojó la tierra, cual depositaria desinteresada, á la discusión de los sabios eruditos. El señor don Miguel Velasco y Santos, que es reputado perito en la materia y ha tenido la fortuna de examinar de cerca aquellas respetables reliquias de los fronterizos edetanos, conservadas hoy en Valencia por el anticuario D. José Llano, en el supuesto de que fueran fenicios los primeros pobladores de la España meridional (sobre lo que andan aún bastante desacordados los pareceres), se conforma con el discurso de los que pretenden acertar afirmando que al llegar á nuestras costas dichos fenicios no consta que hubiesen entrado los españoles en el período sucesor del de la piedra pulimentada, que los *prehistóricos* llaman edad del bronce; opinando, como aquéllos, que á estos viajantes se deba precisamente atribuir la introducción en Europa del uso de aquel metal; y creyendo verlo así denunciado en el afán con que de España y de otras tierras mineras sacaban el estaño con que le componían, se inclina á asentar que aquel segundo período de la vida social corresponden las diez y nueve urnas sepulcrales encontradas en las excavaciones del montículo ó *Tossalet* inmediato á Alcosobre.

Tales urnas, todas de planta circular, halláronse á una profundidad de medio metro, agrupadas en breve espacio, cuya

---

(1) *Ensayo sobre los alfabetos de letras desconocidas que se encuentran en las más antiguas medallas y monumentos de España*, por D. Luis Joseph Velazquez, caballero de la Orden de Santiago y de la Academia Real de la Historia, etc.—Madrid, 1752.

cavidad ó caja, cilíndrica, ó perpendicularmente circular también, estaba formada de toscas piedras y cubierta con una sola sin labrar: en cada urna ó nicho habia un vaso ó ánfora de barro cocido, hecha al parecer á torno, pequeña y de forma regular, con su tapadera perfectamente ajustada; conteniéndose en ellas, entre cenizas y huesos humanos calcinados, aros ó brazaletes, fibulas y otros objetos de bronce ó cobre, caracolillos y conchas marinas agujereadas, cuentas de vidrio y piedras de color pardusco con alguna labor, siendo espirales los brazaletes, y uno de ellos tan idéntico á los procedentes de las tumbas de Belleville en Saboya, que conservaba aprisionados del mismo modo que éstos, los huesos del antebrazo de quien en vida lo usó.

En otras urnas descubiertas, no ya en la colina del *Tossalet*, sino en la inmediata llanura (partida de la Palava), carecía de tapadera la anforilla que, al parecer, jamás debió tenerla, pues su boca, con reborde al exterior, indicaba el remate del vaso; los cuales se encontraron llenos también de huesos y cenizas, si bien diferenciándose en algo los objetos con ellos entremezclados, que eran aros, una punta de lanza y alguna otra cosa de hierro oxidado; muestras todas de que tales enterramientos, como los dichos de Belleville y los de Hallstad en Austria correspondan ó deben referirse á una edad posterior á la que recientemente se ha dado en llamar de transición del bronce al hierro, y que, en artes ó manera de hacer, en usos y costumbres y quizás también en origen, puedan tenerse por hermanos de los moradores de Austria y Saboya los que entónces vivian en la Ilercaonia y Edetania y en las riberas del Ebro. La falta de objetos religiosos y de figuras representativas de dioses ó héroes, que en épocas relativamente modernas llenaron en abundancia pasmosa los templos ó adoratorios de la Península, cual se ha visto en el del Cerro de los Santos en término de Montealegre (1), corrobora la antigüedad de los restos del territorio ju-

---

(1) *Antigüedades del Cerro de los Santos en término de Montealegre.*—Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública del Sr. D. Juan de Dios de la Rada y Delgado el día 27 de Junio de 1875.—Madrid, imprenta de T. Fortanet, calle de la Libertad, 29.—1875.

risdiccional de Alcalá, así como confirma la idea, no nueva, de que aquellas viejas gentes adoraban al Dios ignoto, sin sacerdotes intermediarios, ni otros símbolos que las grandiosas obras de la creación.

El príncipe Pío, conde de Lumiares, que si no vasos enteros disfrutó de algunos fragmentos que tuvo por casquillos de barro saguntino, creyendo que las ruinas de aquel montículo ó *Tossalet*, situado, según su descripción, que coincide con la posición exacta, á media legua escasa de la marina y en el principio del monte que llamó *cabo de Hirta*, procedían de una población romana, se distrajo, sin duda, un tanto al afirmar esto, y lo prueba él mismo cuando dice que allí se encontraron medallas de letras desconocidas, y que del itinerario de Antonino Pío y de la oscurísima descripción que de las costas mediterráneas hizo Rufo Festo Avieno, se deduce que en aquella parte del litoral del reino de Valencia estuvieron situadas las ciudades de *Carna*, *Hystra*, *Hylactes* é *Ildo*. Luego, si tales poblaciones existieron ántes de la dominación de los romanos en España, y ninguna inscripción latina le decía nada sobre ellas, ¿no sería ocioso combatir una equivocación implícitamente rectificada por su mismo autor?

Algo más acertado aparece el Conde al refutar las afirmaciones de Gaspar Escolano, quien supuso á *Carna* en Corbera, á *Hystra* en Benicarló, á *Hylactes* en San Mateo, y á *Ildo* en Miravete; y mucho más firme estuvo en su refutación cuando pudo demostrar que en los pueblos de estos nombres modernos no existían ruinas que acreditasen la existencia de los antiguos; mas al intentar rebatir la opinión del juicioso maestro Francisco Diago, que pretendió hacer de *Hylactes* é *Ildo* un solo pueblo, abundando, sin duda, en la idea de que ambos reconocían un común origen, no lo hizo de una manera del todo convincente; puesto que, si cual el maestro, no se atrevió á determinar en absoluto el sitio de *Carna*, que indicaba en las inmediaciones de Peñíscola, se conformó, Lumiares, en lo relativo al poblado de *Hystra*, situándolo en el cabo de *Hirta*. Aceptando, empero, que fuese *Hystra* el nombre del pueblo cuyas ruinas presenta el *Tossalet*, y suponiendo á *Carna* en la

eminencia, peña ó montaña blanca (*acra-leuke*) próxima, ó en el mismo término de la Peñíscola, ó de la villa de Alcanar, asentada al pié del Montsiá, ó en aquellas inmediaciones de Alcalá que aún hoy se llaman terreras blancas ó *terrés blancs*; suponiendo á *Carna* en alguna de aquellas vecindades, ¿cuál debió ser la posición de *Ildo* y de *Hylactes*?

A unas dos leguas de Alcalá de Chivert, en dirección de Peñíscola y en el extremo Nordeste del valle formado por los montes de Chivert y de Emborró, reconoció el Príncipe Pío copiosas ruinas de análoga edificación y estructura á aquellas del Corral de Royo donde se halló la lápida con las palabras *Nixo*, etc.; de las cuales se extrajeron á su presencia, en 1791, urnas cinerarias casi iguales á las de *Hystra*, y poco antes se desenterró otra lápida de un pié de alto y otro y dos pulgadas de ancho, con inscripción de letras desconocidas como las del Corral; que acomodándolas al alfabeto griego le hicieron leer las palabras *Ildokomni* ó *Ildogoomni* ó *Ildogaomni* ó *Ildoumni* ó *Ildum*, y por esta lectura discurrió si quizás los habitantes que en tiempo de César se llamaron *Illurgamonenses*, y á quienes Tito Livio nombró *Ilergaones*, se conocerían antes por *Ildogaomnes* ó del *Ildum* que el itinerario de Antonino sitúa en dirección y á distancia no lejana de Ulldecona.

Difícil es afirmar, con los datos que en el día pueden aprovecharse, á cuál de las ruinas del Corral de Royo y de Pulpis, ambas en dirección de Ulldecona, correspondan los viejos pueblos de *Ildo*, *Carna* é *Hylactes*; aunque no sería aventurado conjeturar que, por la situación del Corral de Royo más próximo á la vía recorrida por cartagineses y romanos, que el yacimiento de las otras ruinas, y por el parecido entre los nombres de *Nixo* é *Ildo*, que latinizaron aquellos conquistadores, pudiera tenerse á éste por el del Corral, por el de Pulpis ó *Hylactes* y aun á los dos por el mismo pueblo que supuso el maestro Francisco Diago; es decir, *Hylactes* la población, *Nixo* ó *Ildo* el fuerte avanzado, inmediato á la *acrópolis* de la eminencia blanca de Alcalá ó de *Carna* ó de Peñíscola.

Con esta explicación tendríamos, denunciadas por sus ruinas, tres de las cuatro poblaciones del litoral mediterráneo

indicadas por Rufo Festo Avieno, sobre las que apenas podrán pasar de suposiciones las que al presente se hagan; si bién es notable la circunstancia de que, borrada por muchos siglos la memoria de *Hystra* y de *Nixo*, haya continuado la existencia de su coetánea y hermana en ruinas y civilización, como pueblo hasta el siglo xvii, y sus restos con el nombre de *Pulpis* hasta la fecha.

Este nombre, que muestra evidentemente un carácter ménos primitivo que el otro, pudiera atribuir al pueblo antigüedad romana, por la palabra *polipus*, ó cuando más griega del tiempo de Homero, por la de *polipous*, que parece ser la raíz de donde procede la de *pulpo*, *polipo* ó animal de muchos piés, con que se distingue el conocido cefalópodo, temible cuando se abalanza á su víctima en la forma tan bellamente descrita por Víctor Hugo en una de sus más celebradas producciones literarias. Pero semejante molusco, abundantísimo en la costa comprendida entre Alcosebre y la peña sobre que Peñíscola descansa, ¿pudo y de qué manera dar nombre al sitio donde se registran hoy las reliquias de la antigua población? Averiguado está que en América la industria de un aprovechado español que aumentó los artículos de su comercio con pulpos secados al aire, dió vida á las palabras *pulpero* y *pulperia*, y bién pudiera ser que el hallazgo de un pulpo caido de la cesta de alguno de los muchos pescadores que desde la costa, aún hoy, llevan á los pueblos de tierra adentro su pesca, hiciera cambiar en remotos tiempos el nombre al sitio donde el molusco se encontró. Muy bién pudiera, asimismo, suponerse, que se denominara así aquel punto por las numerosas regatas, abiertas por las lluvias en el terreno calizo, que desde la eminencia del monte *Pulpis*, próximo á Santa Magdalena, parten en todas direcciones hácia las hondonadas de la base, á la manera que desde la cabeza del pulpo los apéndices armados de ventosas: y también entra en la suposición, que cuando fuera aquel punto fortaleza avanzada, de ella se dirigirían los destacamentos á las inmediatas alturas para velar por la seguridad de los pueblos del valle y de la costa, así desde la sierra de Hirta en lo marítimo, como desde las atalayas de Emborró,

que servía de barrera á las invasiones de los ilercaones catalanes y de los edetanos de San Mateo y de Morella.

Desgraciadamente nada más que como suposiciones deben mirarse éstas hoy por hoy, y hasta tanto que de la palabra *Pulpis* y de los nombres *Estopet* (que parece germano) *Malentiu*, *Tólech* y otros, con que distinguen los habitantes de Alcalá algunos puntos de su término, se tenga una interpretación cierta é indudable. Dificultoso es, sin duda, conseguirlo; pero como al comparar el carácter de varios de aquellos nombres de antigua filiación, con el de otros de idiomas conocidos, se toquen analogías, que obligan á considerarlos de orígenes distintos, no desconfío de obtener en mis investigaciones, si no completo, algún fruto, que aplazo dar á conocer cuando en otra ocasión amplíe este estudio.

Indicada, pues, con esto y con lo dicho anteriormente, la antigüedad que la población humana parece contar en la región donde Alcalá está situado, añadiré, como cosa fuera de duda para quien observa las más espontáneas manifestaciones y tendencias de las distintas ramas de la familia española, que, á pesar de los siglos transcurridos, no se ha borrado por completo en algunas el parecido con las razas primitivas que desde las más remotas invasiones dejaron restos célticos, cananeos ó judíos en el Norte de la Península, é iberos, fenicios y helenos en las regiones del Sur: cuyas inclinaciones ó tendencias, independientes, como todos los actos instintivos, de la voluntad del hombre, hacen considerar como muy probable que al aportar á España en diferentes épocas los emigrantes tirios y cilicios de Josefo, los tartesios de San Isidoro, los fenicios de varios historiadores y los que vinieron de la ciudad de Dido, unos y otros fueron por atracción buscando á sus congéneres en aficiones, y unos y otros se asimilaron, subyugados por la acción irresistible de la influencia climatológica.

Por lo que respecta á la comarca de que se trata, natural era que esta influencia, la calidad de la tierra y de sus frutos y la condición de los habitantes, atrajesen á los emigrantes fenicios y griegos en tiempo determinado, y á los cartagineses cuando, posesionados ya de las Baleares, buscaron en las costas de la Es-

paña mediterránea productos para su comercio, metales preciosos para satisfacer la codicia de su insaciable metrópoli y guerreros para vengar en Sicilia y en otras partes sus descalabros y para imponerse en donde les convenía conservar viva y mantener creciente su preponderancia mercantil y nombre guerrero.

Desde la época en que aquellas primeras edificaciones se levantaron, hasta seis ó siete siglos antes de la era cristiana en que se fechan las excursiones de los cartagineses, parece haber transcurrido una prolongada noche, en la que pavoroso accidente, exterminando pueblos y borrando tradiciones, confió acaso á aquellos sencillos enterramientos todo el recuerdo de lo que las víctimas fueron; pues de la época cartaginesa, relativamente moderna en la historia de la población de España, refieren ya los escritos que hoy se leen, cuanto aquí pasaba. Véanse en ellos á los púnicos, en todo negociantes, seducir y recoger en las costas ibéricas aquellos estipendiarios celtíberos, por su valor tan apreciados y famosos, que desde que fueron conocidos hasta las rotas de Aníbal, constituyeron principalmente el nervio del ejército cartaginés. Pero aquellos estipendiarios, sólo amigos de circunstancias llegaron á ser de los soberbios hijos de Cartago; y no debían esperar otra cosa unos y otros de su distinto carácter, animado por la sangre jafética pura, entónces, en los hijos de Iberia y por la adulterada con mezclas semíticas en los dominadores de las regiones del África septentrional.

Empero, los lazos estrechados por el continuo trato de reclutadores y comerciantes con los naturales de nuestras costas meridionales, ensancharon el círculo de las relaciones entre España y Cartago, y cuando los gobernantes de esta república, derrotada en la inmediata isla de Sicilia, se vieron en la necesidad de buscar nuevo campo para el desarrollo de su vida mercantil y donde relegar ciertos elementos políticos, turbadores de la paz de la metrópoli, fijaron sus miradas en la Península ibérica, y á su conquista enviaron á Amílcar Barca, vencedor de los númidas, ya que no habia sido inmolado por aquellas fieras africanas cual sus émulos desearon.

Los tartesios de Cádiz le abrieron las puertas de España y

el valor de sus africanos franco camino para llegar á la frontera de la Ilercaonia y hasta las fangosas bocas del Ebro, donde se detuvo para combinar sus planes, y tal vez para aligerarse enviando al Senado cartaginés parte del valioso botín recogido en su triunfante correría. En tanto que hallaba modo de ir á la otra orilla del caudaloso rio, estableció su puesto militar y estación naval en Peñíscola, relacionándose desde allí y procurando amistosos tratos con los valerosos y fáciles de contentar, naturales de Hystra, Hylactes, Ildo, y aun con los de Intibili, Vallebonga, Segobriga y cuantos pudiesen durante su ausencia privarle de aquel centro de operaciones y de refugio en sus desastres. Para inspirarles más confianza hasta aceleró el casamiento del general Asdrúbal con su hija Himilce, que dejó en la misma plaza de Peñíscola, á cuyas bodas, honradas con la presencia de los régulos y caudillos de la comarca, no faltarían ciertamente las principales familias de los vecinos frondosos valles de Alcalá, de Hylactes y Estopet, donde en el bullicio de las fiestas y danzas se apretaría el nudo de la nueva amistad entre cartagineses y edetanos.

Sabido es de todos, que las protestas nacidas del regocijo duran de ordinario lo que el agradable sabor de las emociones; y no más, sino muy breve tiempo vivieron en tal ocasión las de aquellos habitantes. En los primeros momentos de entusiasmo se comprometieron á acompañar, y siguieron á Amílcar, á la otra parte del Ebro y aun al Pirineo, y retornaron á Peñíscola, después de fundar poblaciones en el litoral; pero enfriadas á poco sus aficiones, cuando el general cartaginés retrocedió á la Bética para someter á los sublevados tartesios y á los del Cuneo, capitaneados por Estolacio, y á los lusitanos y vetones, que mandaba Indortes, comprendiendo ya claramente cuáles eran los intentos del invasor, se sublevaron también. Alarmado el cartaginés, volvió sobre aquellos edetanos que, capitaneados por Orisson, le presentaron batalla, en la que pereció Amílcar, y fueron sus valerosas huestes vencidas y dispersadas, refugiándose los fugitivos en la fortaleza de Peñíscola y lugares circunvecinos, donde Asdrúbal reorganizó el mal parado ejército. Con él vengó la muerte de su suegro

Amílcar, y sometió á los celtíberos; y en tanto que el jóven Aníbal se dirigía á Cartago, y alcanzaba del Senado que confirmase con el título de generalísimo á su cuñado Asdrúbal, éste para esperar aquella suprema decisión, volvió sus victoriosos soldados á la costa, y con ellos emprendió la edificación de Cartago-nova ó Cartagena; ocupándose á la vez en el lento y seguro trabajo de procurarse amistosas relaciones con todas las nacionalidades territoriales de España, comprendiendo que, dado el carácter de sus hijos, la política de atracción, mejor que la guerrera, convenía en aquellas circunstancias para su tranquilidad y la quietud del país. Con la traslación del Gobierno cartaginés peninsular á las vecindades de Cartagena, gozaron del reposo las comarcas de Hirta y del Valdancher, cuyos moradores, vueltos á su vida ordinaria durante los ocho años de la gobernación de Asdrúbal, se repondrían del trastorno producido por aquellos guerreros que, atentos sólo á la conquista, no dejaron ni una sola inscripción que perpetuase allí su memoria. Pero asesinado el fundador de Cartagena, y puesto al frente del ejército de númidas y mauritanos el jóven Aníbal, fueron de nuevo obligados á abandonar sus campos para empuñar las armas.

Aquel cartaginés, general á los veinticinco años, cuyas hazañas han hecho llegar hasta nosotros su fama de gran guerrero, para vengar las humillaciones impuestas por Roma á su patria, decidió llevar la guerra á la misma Italia. Al efecto, aumentó sus huestes con soldados españoles; sacrificó á la heroica Sagunto, por ser afecta á Roma y simpática sin duda á los edetanos de Hystra y Peñíscola y á los de todas aquellas partes próximas al Ebro, conexionados con los que á la muerte de Orissón habian jurado repeler á los invasores y perpetuar su independencia; y venciendo la barrera del caudaloso rio, corrió á manera de temible alud, siempre victorioso, hasta casi llegar á las puertas de la capital del Lacio, al tiempo que Roma enviaba á la Península ibérica á los Scipiones para destruir en Cataluña las reservas del cartaginés, y para consolar con su presencia á los tristes hijos de Sagunto que escaparon de la sangrienta hecatombe.

Todos saben el fin que, por excesivamente confiado en su genio militar, tuvo Aníbal; conocida es también la marcha que siguieron en nuestra patria aquellas huestes romanas, que más tarde dieron la ley al mundo, y probado está que Cartago no dejó en la Edetania sino dolorosas huellas y memorias tristes por la sangre de sus hijos derramada. No sucedió otro tanto con las gentes venidas de Italia: su tendencia á la unidad y dominio universal, instintiva en la raza latina, demostráronla luego, tratando de romanizar todos los territorios donde se imponían.

Muestras ciertas presentan de ello algunos restos encontrados en el término de Alcalá de Chivert; cuyos habitantes, guerreros por naturaleza, parece que en todo tiempo debieron sufrir las obligadas consecuencias de sus aficiones, y éstas se ven claras en las ruinas esparcidas en las proximidades de la vega, no solamente donde se supone la existencia de *Hystra*, de *Nixo*, *Ildo* y *Pulpís*, sino en los terrenos que hoy se llaman de *Almedixer* y *Corral-blanc*, donde se han encontrado restos indudables de la dominación romana. En los de Almedixer, distante próximamente una legua, tierra á dentro, del punto en que se sitúa á *Hystra*, se halló en una propiedad de don Senén Vilanova, la inscripción latina que se publicó, grabada por la Real Academia de la Historia, en las *Inscripciones y antigüedades del reino de Valencia* del conde de Lumiares; y en el Corral-blanc descubrióse igualmente en 1783 el sepulcro que, segun su propia inscripción, construyó Liciniana á su liberto Lucio Lascivo, consagrándolo á los dioses Manes.

Estos restos prueban bastante que la colonizadora Roma no desdeñó conservar, muchas veces, las poblaciones iberas en el mismo punto donde primitivamente fueron edificadas; mas desde entónces, y desde la caída de su imperio, hasta la invasión de los sectarios de Mahoma, ¿pasó algo notable en el territorio de Alcalá? De la civilización de los bárbaros nada dicen las ruinas, quizás por no haberse apreciado debidamente su elocuencia; sólo nombres, ya posteriores á la invasión de Tarik y de Muza, dan razón hasta dónde echa-

ron raíces en aquella tierra y sus comarcas los lectores del *Korán*.

El nombre *Almedixer*, corrupción de Almejid, según se cree, que lleva la partida situada hácia el extremo meridional del monte de Emborró, en cuya vecindad se encuentran las de *Castell-nou* y *Murs* (como prueba de la de importancia de estos *murs* ó muros y de la antigüedad de aquel castillo); y los nombres de Balsa d'Amet, Mezquita, Regal-farí, Morito y otras, muestran su filiación moruna tan clara cual el mismo *Alcalá* ó *Al-Kalat* (el castillo); así como éste hace suponer si los mahometanos le traducirían del *Castrum* latino, con que á su vez los romanos trasladarían á su idioma el *Nixo* ó *fortin* de los primitivos iberos.

Han supuesto algunos que del antiguo nombre de *Hylactes*, compuesto de las raíces griegas *hyla* (selva) y *ctesis* (posesion), formaron los árabes el de *Gilbert* ó *Gibert*, que por apelativo aplicaron al *Kalat*, cuya suposición me parece un tanto aventurada y violenta, creyendo más natural deducir el apelativo de los accidentes y condiciones de localidad y buscarlo en la época en que por circunstancias desconocidas, que bien puede creerse fuesen guerreras, cambió el *Nixo* de sitio para erigirse en el punto donde hoy se ven bastante conservadas las ruinas del castillo de Chivert. Ellas certifican la existencia del dominio moro en el centro de la *foya* ó vega de Alcalá; pero el hallazgo de objetos pertenecientes á otras civilizaciones casi confundidos con los que usaban los sectarios de Mahoma, hace sospechar que, con anterioridad á la invasión de éstos, estuvo aquella parte fortificada con el *castrum* latino, *Kalat* de los mauritanos, y que la fortificación tendría un apelativo que éstos conservarían acomodado á su idioma.

En los pergaminos de los últimos siglos de la Edad media y primeros de la moderna que he podido examinar, generalmente el nombre de Chivert está escrito con G, alguna vez con X, y muy pocas con J, lo cual me ha hecho suponer, teniendo siempre en cuenta las tendencias de la pronunciación de aquellos habitantes, que el *Chivert* de hoy, *Gilbert*, ó mejor *Gibbert* de algunos impresos, y el *Gibert* de los pergaminos, proceda del

*Gibber* latino cuya significación de joroba ó loma, se adapta perfectamente al cerro que, comparado con la elevación de su vecino el monte de Hirta, no parece sino una de sus lomas.

Que los moros dominaron quietamente en aquella región desde el siglo octavo hasta el trece, lo dicen bién y con toda evidencia lo prueban las ruinas del castillo y otras de la comarca, los sistemas de cultivo que sus habitantes continuán, los restos del idioma con el lemosín entremezclados y las costumbres, iguales á las de otros países edetanos donde los moros permanecieron hasta la expulsión, con tan censurada política llevada á cabo por el rey Felipe III.

En aquel siglo XIII, que bién pudiera llamarse para España el de D. Jaime de Aragón, este predestinado y valeroso monarca emprendió decididamente la conquista del reino edetano. Rendida Burriana, en Julio de 1233, fué llamado por los habitantes de la antigua residencia de Amílcar que ya á la sazón se llamaba Peñíscola, para someterse á él mismo, como á seguida se sometieron los fuertes inmediatos de Pulpís, Chivert y Alcalá, capitulando este último con Hugo de Folc-arquer, Maestre del Temple, á quien D. Jaime lo cedió en 1234 con la obligación de poblarlo de cristianos. Pronto esta villa fué considerada de alguna importancia, pues D. Pedro IV el Ceremonioso ó del *puñalet*, según dice en su crónica, nombró cura párroco de Alcalá al capellán de su madre llamado Jaime, (*al clergue appellat Jaume, capellá de nostra mare*) en premio de haberle bautizado apresuradamente, cuando al nacer siete mesesino se temía por su existencia.

Desde aquel tiempo, en que ya el lemosín empezó á sustituir al árabe, datan los nombres de Cabicorp, Palau', Balsa de Espiches y otros muchos con que se distinguen en el dia varias partidas del término de Alcalá; y desde la misma época los apellidos de Folc, Vilanova, Cucala, Vidal, Esteller, Febrer, Ebrí, Castellet, Sospedra, Segarra, Centelles, Bosch, Albert, Seguer y otros muchos que recuerdan los primeros cuarenta y ocho pobladores de la villa, en cuya tradición se halla, aunque no en documentos escritos, que los habitantes moros de Pulpís desaparecieron en masa una noche, ántes de la

expulsión decretada, sin que se supiera de ellos nunca más.

Bajo la influencia de los templarios en un principio, de la orden de Montesa después, y de los reyes de Aragón hasta la unificación de la nacionalidad española, fueron asimilándose á los cristianos los habitantes de aquel territorio, y cuando la expulsión morisca dió á los lemosines el completo dominio de la propiedad, creció notablemente el cristiano pueblo con los elementos que los inmediatos le proporcionaron. La desaparición de los habitantes de Pulpís permitió á los alcalainos extender su término hasta las vecindades de Peñíscola, así como por la emigración, en un año calamitoso, de los que moraban en los pueblos de Almedijar, y Castellnou, trasladados sobre 1610 al de Castelnovo, junto á Segorbe, fundado por doña Beatriz de Borja, adquirieron también nuevos territorios hácia los límites jurisdiccionales de Torreblanca, las Cuevas de Mosquera ó Ben-Román y Villanueva de Alcolea.

Guerreros por tradición, y siempre, aquellos naturales, tomaron parte activa en la guerra de sucesión; por no desmentir su carácter, acostumbraban en tiempos de paz á luchar entre sí, como se vió en las cuestiones del pasado siglo, suscitadas con motivo de la erección de la nueva iglesia, y en otras más recientes; y que son partidarios del poder Real, lo han demostrado siempre, y hasta consta en el monumento llamado *Prigó del Rey* que, al visitar la villa D. Carlos IV, el segundo año del presente siglo, levantaron en el *Plá del Bou*, conmemorando el hecho de haber el Rey cazado allí unas perdices. No ménos demostraron en todo tiempo su amor á la independencia, cual se vió en la guerra de la España unánime contra Napoleón I; aunque en las luchas civiles nacidas de aquella guerra, dejándose arrastrar impremeditadamente por la impetuosidad de su carácter, han extremado tal vez sus manifestaciones de una manera con exceso entusiasta.

Sentadas estas ligeras suposiciones, y aun afirmaciones en algun caso, sobre la antigüedad de las ruinas de que he hablado, terminaré diciendo breves palabras respecto de las vías de comunicacion de que aquellos habitantes debieron servirse.

Un mapa, riquísimo en datos y tan apreciable como las

obras todas que producen sus autores, á quienes, sin embargo de haber ocultado el nombre, señala el mundo literario con los de los eruditos sabios académicos D. Aureliano Fernández-Guerra y D. Eduardo Saavedra, fija la posición de ILDUM en el trayecto que recorría la extensa vía Aurelia, no lejos de Uldecona y quizás en el mismo punto donde se halló la lápida con la palabra Nixo. Esto hace suponer que la dirección de la primera vía se conservó invariable hasta la invasión de los romanos, por lo ménos en el espacio comprendido entre el Ebro y Castellón pasando por la Galera, Uldecona, Alcalá, etc.; y que fué este camino el más antiguo de la costa. Los romanos, para librarse de las agresiones de sus enemigos los cartagineses, cuyas naves tan acostumbradas estaban á frecuentar la costa, bifurcarían el camino que desde la Ilercaonia conducía á la Edetania, llevándolo por las vertientes opuestas de los montes de Emborró y las Atalayas hácia Cabanes, donde el arco que se conserva pudiera ser signo de conmemoración; cuyo camino se prefirió ya á aquél, en la época siguiente á la expulsión de los moriscos, porque la formidable muralla de estos montes le ponían á cubierto de asaltos de los piratas africanos desembarcados en Alcosobre, de que eran víctimas diariamente las poblaciones costaneras. Mucho pudiera extenderme sobre este punto, pero proponiéndome tratarlo en otra ocasión más por extenso, y no creyéndome autorizado para abusar de la benevolencia del ilustrado público que tanta me ha dispensado escuchando este esbozo geográfico, doy aquí fin.

He dicho.

---

## EXTRACTO

DE LAS

# ACTAS DE LAS SESIONES ORDINARIAS

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

---

**Reunión ordinaria de la Sociedad, celebrada el 2 de Enero de 1877.**

*Presidencia del Sr. Coello.*

Abierta la sesión á las ocho y media de la noche, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Fueron admitidos como Socios los Sres.: Candeira (D. Luis R.), Abogado. *Puenteáreas* (Pontevedra).—González-Espínola (D. Elías), Catedrático, *Laguna de Tenerife* (Canarias).—González y González (D. Manuel), Catedrático, *Las Palmas* (Gran Canaria).—Juanes (D. Julian), Ingeniero jefe de 1.<sup>a</sup> clase de la Armada, Fonda de los Leones.—Martínez de Escobar (D. Amaranto), Abogado. *Las Palmas* (Gran Canaria).—Zerolo (D. Tomás), Estudiante de medicina, Cervantes, 13, 3.º, interior. Se participó que deseaban ser dados de baja los Sres. D. Salvador Medina D. Salvador Mundet y D. Vicente Vignau.

El Sr. D. Eduardo Saavedra, invitado por la Presidencia, dió cuenta á la Reunión de los descubrimientos últimamente llevados á cabo en las regiones árticas, reseñando en un bello y muy aplaudido discurso, la expedición realizada con los buques *Alert* y *Discovery*. El resumen de ella mismo es el siguiente:

### LA ÚLTIMA EXPEDICIÓN ÁRTICA INGLESA.

La marina inglesa, que con tanta gloria y tan nobles sacrificios había dado á conocer los difíciles pasos é inhabitadas tierras de las regiones

árticas, hace ya tiempo que se hallaba algo apartada de semejantes empresas, como suficientemente satisfecha con que nadie hubiera alcanzado la latitud de  $82^{\circ} 45'$ , donde Parry había izado el pabellón británico en 1827; pero el descubrimiento de la tierra de Francisco José, hecho tres años há por la expedición austro-húngara al N. de la Nueva Zembla, movió la opinión pública en el Reino-Unido, excitada ya con esfuerzo constante por el almirante Sherard Osborn, hácia la necesidad de emprender nuevas exploraciones en demanda del Polo Norte, y al fin, el 17 de Noviembre de 1874, el primer ministro, M. Disraeli, anunció oficialmente á la Sociedad Geográfica de Lóndres, que el Gobierno había decidido enviar una expedición con aquel propósito por la vía del Estrecho de Smith, ó sea por el brazo de mar que desde la Bahía de Baffin corre por el Oeste de la Groenlandia.

La Tierra de Prudhoe, la Tierra de Washington y la Tierra de Hall (véase la lámina 5.<sup>a</sup> del tomo 1), son los tres macizos principales que forman la costa de la Groenlandia en esa parte, separados respectivamente por la Bahía de Peabody el Canal de Petermann; y otros tres macizos, denominados Tierra de Ellesmere, Tierra de Grinnell y Tierra de Grant, divididos por el Estrecho de Hayes y la Bahía de Lady Franklin, dibujan la opuesta costa, perteneciente á una ó acaso varias de las islas que rodean por el Norte el gran continente americano. El mar empieza á estrecharse entre las Tierras de Ellesmere y de Prudhoe, hácia los  $78^{\circ}$  de latitud, en el Canal de Smith, forma luégo el Golfo de Smith, sigue el Canal de Kennedy entre las Tierras de Grinnell y de Washington, y después del pequeño Golfo de Hall, las tierras de Hall y de Grant ciñen el Canal de Robeson, cuya opuesta boca se abre en el Mar de Lincoln, pasados los  $82^{\circ}$  de latitud.

El Estrecho de Smith fué señalado en 1616 por Baffin como el fondo cerrado de la Bahía que llevó después su nombre, sin que se deshiciera ese error, á pesar del viaje efectuado en 1818 por John Ross, hasta que en 1852, el capitán inglés Inglefield, penetró por él hasta los  $78^{\circ} 28'$  de latitud. Desde entónces, el avance por estos mares pertenece á los anglo-americanos, pues en 1854, la expedición del Dr. Kane llegó en el canal de Kennedy hasta los  $80^{\circ} 47'$ ; el Dr. Hayes, en 1861, alcanzó la entrada de la Bahía de Lady Franklin, á los  $81^{\circ} 35'$ , y por fin, en 1871, el capitán Hall llegó con el *Polaris* á la boca última del Canal de Robeson, á  $82^{\circ} 26'$  de latitud, señalando como visibles una costa que se extendía por la orilla del O. como continuación de la Tierra de Grant, y al N. otra costa de frente, que denominó Tierra del Presidente.

Tal era el estado del conocimiento geográfico que teníamos de estas

costas, cuando el 29 de Mayo de 1875 salieron de Portsmouth el *Alert* y el *Discovery*, buques de vapor de unas 700 toneladas cada uno, al mando del capitán Nares, jefe que había sido de la tan célebre como útil expedición del *Challenger*. Después de una navegación trabajosa por el Atlántico, y de los azares consiguientes al paso por los canales llenos de bancos y témpanos flotantes de hielo, el *Discovery* se quedó á pasar el invierno en la boca de la Bahía de Lady Franklin, en la latitud de  $81^{\circ} 44'$ , y prosiguiendo adelante cuanto pudo, el *Alert* hubo de escoger su estación pasado el Cabo Union, entre la costa y una enorme masa fija de hielo, á los  $82^{\circ} 27'$  de latitud, donde la noche dura 142 dias, muchos de ellos sin crepúsculo alguno, y la temperatura descendió á  $58^{\circ}$  centígrados bajo cero. Desde sus estaciones respectivas, los dos buques enviaron, llegado que fué el verano, las partidas á pié con trineos y botes para explorar en todas direcciones el territorio que alcanzarse pudiera, parte infinitamente más penosa que otra alguna de estas expediciones boreales, pues se ha de marchar por desiertos de hielos, que desigualmente amontonaron el temporal ó los choques de las masas flotantes, y por las cuales no hay camino si no lo abre el zapapico. La sección que llegó más lejos fué la del teniente Aldrich, que corrió un desarrollo de costas de 300 millas (556 kilómetros), y demostró que la Tierra de Grant, en vez de prolongarse al N., como Hall supuso, volvía al O. y al SO., hasta  $25^{\circ}$  de longitud al O. del Cabo Union, y aún más allá en todo lo que alcanzaba la vista. El teniente Beaumont reconoció la costa profundamente cortada del N. de la Groenlandia, y divisó dos cabos que parecían prolongar la tierra en dirección del Meridiano, lo menos hasta los  $83^{\circ}$  de latitud. El teniente Archer exploró el canal de Petermann, que encontró en muy malas condiciones de navegación, y el teniente Fulford halló que lo que se suponía Estrecho de Lady Franklin, no era más que una bahía cerrada. Pero la expedición más notable, por el enorme riesgo corrido, y por lo que con su resultado había de halagar el amor propio de Inglaterra, fué la del comandante Markham, quien desde el Cabo Joseph Henry, situado hácia los  $82^{\circ} 50'$  en la costa de la Tierra de Grant, se dirigió con sus trineos derechamente al Norte, internándose unas treinta millas por cima de un mar helado sin límites conocidos. Acompañado del teniente Parry y de quince hombres más, llegó el 12 de Mayo de 1876 á los  $83^{\circ} 20' 26''$  de latitud, en sitio donde bajo cinco piés de hielo (1'5 metros) había 72 brazas de sonda (132 metros). El comandante Markham saludó el pabellón nacional á una latitud hasta entónces no alcanzada en parte alguna; y si no lo llevó más lejos, no fué por falta de voluntad y de arrojo, sino porque era ya materialmente

imposible marchar adelante con solos dos oficiales y ocho hombres útiles para el trabajo, y aumentado con los enfermos graves el peso de los trineos.

Las bajas producidas por la fatiga, el frío y el escorbuto continuaron durante el regreso, así en ésta como en las otras cuatro expediciones, y habiendo perdido en ellas tres hombres, además de un esquimal, muerto en la campaña del otoño anterior, el capitán Nares consideró imprudente continuar trabajando con una tripulación, que apenas contaba con salud suficiente más que á los oficiales, y resolvió dar la vuelta el 31 de Julio último, llegando á Inglaterra á fines de Octubre.

A la lectura del despacho, fechado en Valentia, en que el jefe de la expedición ártica daba cuenta de su regreso y resumía los resultados de su viaje, los centros oficiales y las corporaciones científicas prorumpieron en unánimes aplausos; pero la opinión pública quedó fría, reservada, y aun descontenta. Y en verdad que para todo había motivo bastante. Los hombres de estudio consideraban que la gran extensión de nuevas costas descubiertas, la rectificación y exacta delineación de las ya visitadas por Hayes y Hall, el desengaño relativo á la supuesta tierra del Presidente y del mar polar libre, aparte de las observaciones relativas á la geología, á la antropología y á la historia natural, eran cosecha suficiente para satisfacer el orgullo nacional y enaltecer los nombres de los jefes y tripulantes del *Alert* y el *Discovery*; los estadistas argumentaban que no se debía exponer la salud y la vida de tantos ciudadanos y de tan relevantes condiciones, por el capricho de llegar á un punto del globo puramente convencional, como es el Polo, ya que no se puede esperar que haya allí sino vasta soledad de agua congelada desde los tiempos anteriores á la historia; pero el público no entendía sino que la expedición se había organizado para ir al Polo, obteniendo de una vez é irrevocablemente la victoria definitiva sobre los americanos, que de cerca la disputaban, y que en vez de volverse con ella en la mano á fines de 1877, ó más tarde acaso, pues provisión bastante llevaban los barcos, habían dado punto á su campaña en el primer verano, que era lo ménos que sus instrucciones permitían. La gente pecaba de injusta, á no dudarlo, al no reconocer el relevante mérito de los hombres que, por amor á la ciencia y al lustre de su patria, se habían arrojado voluntariamente á combatir con los hielos flotantes y el duro clima del Norte; pero á ello habían conducido las imprudentes promesas formuladas al aprestar los buques, la importancia misma de los preparativos y cierta ligereza en soltar conclusiones definitivas, que se pueden achacar, con justicia, al capitán Nares, por más que veamos legítima excusa en la

penosa impresión que debió causarle encontrarse más allá de los 82° de latitud, con una tripulación minada por las enfermedades y detenido por un mar que no se deshelo, en todo ni en parte, en el trascurso del verano de 1876. Pero ese verano fué corto, el invierno anterior muy rudo y el siguiente se anunciaba muy temprano; de modo, que al sentar como conclusión de sus observaciones que el mar que ocupaba su horizonte no se derretía nunca, y darle el pomposo nombre de *palæocrystico*, que vale en griego lo mismo que *crystalizado* ó *congelado de antiguo*, hay que confesar que anduvo demasiado de prisa, y que tal vez otro navegante, en verano más largo ó más cálido, logre penetrar por entre las bancas sueltas ó resquebrajadas. Así lo hace esperar la relación de Markham, que con no pequeña zozobra oía crujir bajo sus plantas el hielo que con tanta audacia como fatiga había atravesado, taladrándolo en punto cuyo poco espesor puede darlo como reciente, y notando, en uno de los movimientos, señales de haber tocado tiempo atrás en la costa. Tampoco se puede aceptar, por lo presente, la opinión de que la vida animal cesa al Sur del Cabo Columbia, punto septentrional de la tierra de Grant, á 83° 7' de latitud, porque caminando sobre el hielo y mucho más al N., observó Markham el vuelo de tres especies de pájaros, siguió el rastro de uno ó dos cuadrúpedos, y sacó crustáceos y foraminíferos del fondo del mar. La tierra de Grant conserva huellas de la presencia de Esquimales á los 84° 52' de latitud, y á los marineros de la estación del *Alert* no les faltó caza mayor en toda la temporada. Y si aún fuese completamente cierto que nunca se podrá atravesar el mar de Lincoln, no se puede asegurar nada acerca de la costa de Groenlandia, que parece continuar hácia el Norte, y que Petermann supone prolongada hasta el Polo, en el número último de los *Mittheilungen*. Muchas de estas reflexiones hace *The Navy*, autorizado periódico de la Marina inglesa; y en el *New-York-Herald*, el Dr. Hayes, autoridad de primer orden en la materia, ha publicado serias reflexiones, encaminadas á probar que si el gran mar polar existiera, no podría estar congelado en su totalidad, pues los mares profundos conservan en todas las latitudes una temperatura de uno ó dos grados sobre cero, y las aguas superficiales no se congelan sin perfecta calma. El mismo espesor de hielo encontrado indica que los témpanos en movimiento se han comprimido unos contra otros; pues de lo contrario, no excedería de 15 ó 20 piés (4 ó 6 metros), y como además, según las observaciones térmicas, el Polo de frío cae más abajo del paraje alcanzado por el *Alert*, hay motivo para creer que el hielo continuo explorado por Markham, no es sino una extensa faja adherida á la costa en una zona poco profunda,

que espera solo un fuerte viento del Sur para ir á fundirse en el golfo libre que más allá habrá de encontrarse. El *Spectator* opina que todo es cuestión de tiempo y de dinero, pues si la banca de hielo es gruesa y continúa, lo que hay que hacer es acumular los medios de que dispone la industria moderna, y con la luz eléctrica, la dinamita y la maquinaria, atacar la llanura cristalizada, como se atacan las altas montañas de los continentes; porque para los ingleses se ha hecho cuestión de honra llegar al Polo. Y cuando el mismo Nares ha dicho después, que la experiencia adquirida por ellos no sería perdida para los que quisieran seguirles, es indudable que, tarde ó temprano, se llegará por una ú otra vía al Polo, y el misterio de las regiones árticas desaparecerá ante la constancia y el saber de los habitantes de los países templados.

El Sr. Presidente felicitó al orador, y añadió en confirmación de sus palabras algunas noticias sobre el estado científico de los descubrimientos en el Polo Norte, manifestando que era tal el deseo de completar las exploraciones, que probablemente la misma Inglaterra enviará nueva expedición, aproximándose á la dirección que llevó la austro-húngara, puesto que recientes estudios demostraban que, extendiéndose la corriente del Golfo por aquel lado, será quizá más fácil el acceso. Además se preparan también expediciones noruegas, suecas y anglo-americanas, todo lo cual demuestra que no se abandona el buscar la solución del problema.

Se levantó la sesión á las diez y media de la noche.

### Sesión del 9 de Enero de 1877.

JUNTA DIRECTIVA.

*Presidencia del Sr. Coello.*

Abierta la sesión á las ocho y media de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se presentaron comunicaciones de varias Sociedades y periódicos del extranjero, aceptando el cambio con nuestro BOLETÍN, y se dió cuenta de las publicaciones últimamente recibidas.

El Sr. Presidente anuncia que muy en breve comenzará la tirada de los Diplomas, y se acuerda que, una vez extendidos y firmados, puedan

recogerlos los Sres. Socios que hayan satisfecho sus cuotas de entrada.

Fueron también leídas una comunicación que la Sociedad Antropológica dirigía á la Geográfica, invitándola á formar una Comisión mixta de excursiones ó viajes científicos en la Península, y una carta del Director de la revista *La Academia*, solicitando se le facilitasen extractos de las actas ó Memorias interesantes, y ofreciendo al mismo tiempo las columnas de su periódico á nuestra Sociedad. Los Sres. Campuzano y Vilanova fueron designados para los efectos á que se refiere la primera comunicación, y se acordó manifestar al Sr. Director de *La Academia* que la Junta agradecía su ofrecimiento y lo aceptaba reconocida, hallándose dispuesta á facilitarle todos los datos y noticias que convenga divulgar, y cuya publicación anticipada no quite interés y novedad á nuestro BOLETÍN.

Acordóse también que de las próximas Conferencias se encargaran los Sres. Coello y Saavedra; que se remitiera el primer número del BOLETÍN á los Casinos más importantes de provincias, y que, por punto general, no se suscribiera la Sociedad á publicación alguna, procurando solo los cambios con las que fueren útiles; que durante los primeros meses del año comenzaran las reuniones ordinarias á las ocho y media de la noche y las sesiones de la Junta Directiva á las nueve; que la Sección de Publicaciones se reuniera todos los martes antes de empezar unas y otras; que la Junta General de Mayo tuviera lugar el día 10 á las tres de la tarde, y que en el núm. 6.º del BOLETÍN se publicara la Bibliografía ó Catálogo de obras ofrecidas á la Sociedad, con más extensión y mayor abundancia de datos que la inserta en el núm. 2.

No habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión á las diez y media.

### **Reunión ordinaria celebrada por la Sociedad, el 16 de Enero de 1877.**

#### *Presidencia del Sr. Coello.*

Abierta la sesión á las ocho y media de la noche, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Se admitieron como Socios á los Sres. Henao y Muñoz (D. Manuel), Abogado, Caños, 3, 2.º derecha.—Pezuela y Chacón (D. Jacobo), Serrano, 36. Se participó la baja de D. Felipe Martín Donayre.

El Sr. Presidente anunció que los Diplomas estaban ya terminados, y que muy en breve podrian recogerlos los Sres. Socios.

Dióso luego cuenta de una obra sobre los Berebéres en España, presentada á la Sociedad por su autor D. Francisco María Tubino, de cuyo exámen se encargó la Junta Directiva. Con tal motivo, manifestó el Sr. Presidente que se iban recibiendo bastantes obras para nuestra Biblioteca, así como importantes Revistas y Boletines de otras Sociedades, de todo lo cual se daría cuenta detallada en el BOLETÍN.

Se leyó una carta que el Director del periódico *La Academia* dirige á nuestro Presidente, incluyendo copia de la exposición presentada al señor Ministro de Fomento sobre la conveniencia de que España tome parte activa en las cuestiones que ahora se agitan respecto á exploraciones en el África, pidiendo el apoyo de nuestra Sociedad y recordando las noticias que sobre antigüedades de las Islas Canarias se han publicado en el extranjero. El Sr. Presidente expresa su agradecimiento al Director de *La Academia* por el interés que demuestra en tan importante asunto; añade que hay fundados motivos para esperar que España intervenga activamente en las nuevas exploraciones; y que en cuanto á las antigüedades de Canarias, ya se han publicado en el BOLETÍN las interesantes noticias sobre sus signos jeroglíficos; y para lograr que vean la luz otras originales, ha escrito directamente al Sr. D. Aquilino Padrón, descubridor de aquéllos.

Acto seguido, y ocupando la Presidencia el Sr. Saavedra, usó de la palabra el Sr. Coello, desenvolviendo con profunda erudición el tema de su anunciada Conferencia, que versaba sobre vías y poblaciones antiguas de las Provincias Vascongadas, especialmente de Guipúzcoa. Esta Conferencia se publicará en el BOLETÍN.

El Presidente dió las gracias al Sr. Coello en nombre de la Reunión, rogándole que continuara sus explicaciones sobre tan importante asunto, con cuyo motivo manifestó el primero, que respecto de la Geografía antigua, era posible y muy conveniente promover discusiones, en las cuales debería tomar parte muy principal el Sr. Fernández-Guerra, de tan reconocida competencia en esta clase de estudios.

Después de lo cual se levantó la sesión. Eran las diez y media.

### Sesión del 22 de Enero de 1877.

JUNTA DIRECTIVA.

*Presidencia del Sr. Coello.*

Abierta la sesión á las ocho y media de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Pasando al despacho ordinario, y para contestar á las comunicaciones

del Sr. Tubino, se acordó que el Sr. Fernández-Guerra informase sobre la obra titulada *Los Aborígenes ibéricos ó los Berebéres en la Península*: y que respecto á su excitación para que la Sociedad apoye con su influjo la idea de que España tome parte activa en las exploraciones de África, se le contestase agradeciendo sus indicaciones y prometiéndole nuestro concurso más eficaz.

Se dió cuenta de otras comunicaciones de Sociedades é Institutos extranjeros que aceptaban el cambio con nuestro BOLETÍN, y se leyó nota de las obras y Revistas últimamente recibidas.

Hallándose ya exténdidos los Diplomas, se dispuso fuesen entregados á los Socios que hayan satisfecho su cuota de entrada, segun estaba resuelto. En vista de las indicaciones del Sr. Contador, se acuerda que la presentación de cuentas tenga lugar en la primera mitad del próximo Marzo, para que se pasen á exámen de la Comisión revisora.

El Sr. Presidente anuncia que la Real Academia de la Historia ha recibido una comunicación del Ministerio de Fomento, pidiendo informe sobre la suscripción por el Estado á algunas colecciones de nuestro BOLETÍN; y el Secretario, Sr. Ferreiro, lee una nota de las Corporaciones y Asociaciones científicas establecidas en Chile, acordándose remitir el BOLETÍN á las Sociedades de Geografía y de Estadística general, á la Oficina hidrográfica y al Observatorio astronómico.

No habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión á las diez menos cuarto.

---

El presente documento tiene como objetivo principal  
informar a la comunidad sobre los resultados de  
la investigación realizada en el marco del  
proyecto de desarrollo de software para  
la gestión de recursos humanos. El estudio  
se realizó en el año 2010 y se centró en  
la implementación de un sistema de  
gestión de personal en una empresa  
de servicios. Los resultados obtenidos  
demuestran que el uso de este tipo de  
sistemas puede mejorar significativamente  
la eficiencia de los procesos de  
gestión de recursos humanos, reduciendo  
los costos operativos y aumentando  
la productividad de la organización.  
Además, se observó que la implementación  
de este tipo de sistemas requiere de  
una inversión inicial considerable, pero  
que a largo plazo puede ser muy  
beneficiosa para la empresa. En  
conclusión, se recomienda a las  
empresas que estén considerando  
implementar un sistema de gestión de  
recursos humanos que evalúen cuidadosamente  
los beneficios y costos asociados a esta  
decisión.



# SEÑALES E ARMAS DEL LIBRO DEL CONOCIMIENTO DE TODOS LOS REGNOS E TIERRAS E SEÑORIOS QUE SON POR EL MUNDO.

Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid - Tomo II - Lam. 1.ª (Enero 1877)

SEÑALES del CÓDICE - S.										SEÑALES del CÓDICE - N.										SEÑALES del CÓDICE - R.																																																											
I.  Castilla e Leon.	II.  Portugal.	III.  Bayona-Piscania-Corsica.	IV.  Navarra.	V.  Tolosa.	VI.  Francia.	VII.  Flandes-Burgos-Bornia.	VIII.  Alemania.	IX.  Arica y Dagra.	X.  Buenos Aires y America Latina.	XI.  Lituania.	XII.  Polonia.	XIII.  Leon.	XIV.  Suecia-Dinia.	XV.  Gotlandia.	XVI.  Salanda.	XVII.  Escocia.	XVIII.  Inglaterra e Irlanda.	XIX.  Granada.	XX.  Aragon-Cataluna.	XXI.  Navarra.	XXII.  Genua.	XXIII.  Lombardia.	XXIV.  Pisa.	XXV.  Roma.	XXVI.  Napoli.	XXVII.  Sicilia.	XXVIII.  Venecia.	XXIX.  Esclavonia y Anzina.	XXX.  Sicilia.	XXXI.  Sicilia.	XXXII.  Sicilia.	XXXIII.  Sicilia.	XXXIV.  Sicilia.	XXXV.  Sicilia.	XXXVI.  Sicilia.	XXXVII.  Sicilia.	XXXVIII.  Sicilia.	XXXIX.  Sicilia.	XL.  Sicilia.	XLI.  Sicilia.	XLII.  Sicilia.	XLIII.  Sicilia.	XLIV.  Sicilia.	XLV.  Sicilia.	XLVI.  Sicilia.	XLVII.  Sicilia.	XLVIII.  Sicilia.	XLIX.  Sicilia.	L.  Sicilia.	LXI.  Sicilia.	LXII.  Sicilia.	LXIII.  Sicilia.	LXIV.  Sicilia.	LXV.  Sicilia.	LXVI.  Sicilia.	LXVII.  Sicilia.	LXVIII.  Sicilia.	LXIX.  Sicilia.	LXX.  Sicilia.	LXXI.  Sicilia.	LXXII.  Sicilia.	LXXIII.  Sicilia.	LXXIV.  Sicilia.	LXXV.  Sicilia.	LXXVI.  Sicilia.	LXXVII.  Sicilia.	LXXVIII.  Sicilia.	LXXIX.  Sicilia.	LXXX.  Sicilia.	LXXXI.  Sicilia.	LXXXII.  Sicilia.	LXXXIII.  Sicilia.	LXXXIV.  Sicilia.	LXXXV.  Sicilia.	LXXXVI.  Sicilia.	LXXXVII.  Sicilia.	LXXXVIII.  Sicilia.	LXXXIX.  Sicilia.	LXXXX.  Sicilia.

G. Olin auct.

Lit de Ruiz

